

---

# CARTA OBSUR

---

REVISTA DIGITAL DEL OBSERVATORIO DEL SUR

Número 28  
Noviembre 2013

## EN ESTE NÚMERO:

### EDITORIAL

¿COMUNICADOS? .....1

### CENTRALES

UNA LEY CENTRAL PARA LA DEMOCRACIA .....3

EL LUGAR DE LA INTIMIDAD EN LAS PRÁCTICAS DE SOCIABILIDAD DE LOS JÓVENES .....6

EL LIBRO DIGITAL: CAMBIANDO LECTORES POR CONSUMIDORES .....16

NO POR MUCHO MADRUGAR AMANECE MÁS TEMPRANO. Una comunicación verdaderamente social  
.....22

LOS MEDIOS Y NOSOTROS. NOSOTROS: LOS MEDIOS.....24

### PREGUNTAS Y RESPUESTAS

POR LOS CAMINOS DEL PERIODISMO. Entrevista a Pedro Silva.....27

### HECHOS Y DICHS

COMUNICACIÓN DESDE LA CEU .....32

TALLERES DE TEOLOGÍA EN OBSUR .....35

VATICANO II – 2ª SESIÓN – 50 AÑOS (III) .....37

### ESPIRITUALIDAD

EN LAS FUENTES DE LA COMUNICACIÓN .....40

### REFLEXIONANDO EL EVANGELIO

EL EVANGELIO DOMINICAL (noviembre de 2013) .....43

### LEYENDO Y WEBEANDO

¿ESPIRITUALIDAD URUGUAYA? Una mirada desde la teología posconciliar .....48

EDUCAR A NATIVOS DIGITALES .....51

AGENDA LATINOAMERICANA 2014 .....52

UNA VIDA JUNTO A NERUDA.....53

**OBSUR**  
SERVATORIO  
DEL

Equipo de Redacción: Pablo Dabezies, Patricia Roche, María Dutto,  
Mercedes Clara y Magdalena Martínez

*Nota: "Las opiniones vertidas en esta publicación no reflejan necesariamente la opinión institucional de OBSUR".*

## ¿COMUNICADOS?

La temática central de esta penúltima edición de nuestra Carta por este año está dedicada a lo que todavía llamamos medios de comunicación social. Al hacerlo sentimos enseguida una sensación como a viejo, a superado. Porque si aún podemos llamar al conjunto de instrumentos con que tratamos de comunicarnos con esa expresión, entre tanto la realidad ha avanzado y se ha transformado de tal manera que ya parece un título anticuado.

Actualmente se habla mucho más de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) o Nuevas Tecnologías (NTIC), etc. Aunque ello suponga en la práctica casi dejar de lado a dos de los medios más desarrollados y todavía vigentes, como son la prensa escrita y la radio, aun si la frontera entre ellos y las nuevas tecnologías cada vez se borra más, en una integración e interacción progresiva. Cosa que con la televisión y el cine ya casi se ha completado. Es que estamos, como también se dice en general, en plena civilización de la comunicación, de la información, con el grado de inmediatez que ha alcanzado, y la primacía notoria de la imagen. Que además se sigue desarrollando a una velocidad que nos vuelve difícil imaginar lo que vendrá.

Algo que llama la atención es que haya desaparecido, en los hechos, el adjetivo “social”. Es que parece haber una lógica en el proceso que vivimos en este terreno, que favorece mucho la relación más individual, en actitud frecuente de consumidores. Pero esto no es nuevo ni propio de las TIC. Ya lo conocíamos bien con la televisión. Y al mismo tiempo, estas nuevas tecnologías nos ofrecen insospechadas posibilidades de relaciones, de participación social. Aunque estemos en los comienzos de lo que podemos llegar a ver, no olvidemos el papel que han jugado y juegan los diversos usos de estos instrumentos en determinados procesos de democratización (recordemos la llamada “primavera árabe”), en las campañas electorales, etc.

Para no hablar de esa exposición de la vida, aun la más privada, a través de algunas redes sociales. Como que hubiera de manera conjunta un empuje hacia lo individual, el encierro (la máquina y yo), con un movimiento hacia la pérdida de la intimidad. Cosas que parecen bastante enfermizas, y que en los casos extremos llegan a patologías de tipo adictivo que crecen junto con el desarrollo de las TIC (bueno, hace ya bastante que acuñamos el término de “teletarados/as”).

Pero miremos más bien las potencialidades y todo lo que podemos enriquecernos con esta revolución en el campo de la comunicación. Nuestra misma Carta es un intento por aprovecharla. Como fruto del Coloquio de laicos de mayo pasado, está ya en fase de construcción final un espacio que busca favorecer, impulsar, el intercambio laical, sobre todas las cuestiones que tienen que ver con su ser y quehacer. En el mundo y en la Iglesia.

Y qué decir del acceso fácil a todo tipo de conocimiento, lo que antes suponía un arduo pasaje por bibliotecas y consultas. En concreto, para nosotros, esa posibilidad de tener todos los días, notas, comentarios, artículos, de teólogos y teólogas que antes leíamos casi en libros a los que no teníamos casi acceso. Como se hace notar frecuentemente, la cuestión ahora se ha vuelto la de saber elegir entre ese cúmulo de información y no caer presa de una especie de curiosidad dispersa.

En estos pocos ejemplos, como en muchos otros posibles, aparece enseguida el desafío de la participación, que rompa esa polarización de los dos extremos que citábamos más arriba. Las TIC aumentan en gran medida las posibilidades de participar, en cuanto su uso no está tan sujeto como la comunicación presencial a las determinaciones de tiempo y espacio.

Pero, y es algo que no queríamos dejar de plantear, nada suplirá la comunicación cara a cara, la más humana, la más enriquecedora y que no se reduce por cierto a las palabras sino que involucra a toda la persona. Se está esbozando ya una reacción en algunas sociedades contra “la máquina” en la co-

municación, para lograr controlar el uso exagerado y así volver a hacer lugar a los espacios de intercambio genuinamente humanos, en la vida familiar, en el trabajo, y más ampliamente en diversas instancias sociales.

Para apuntar una cosa más en esta reflexión casi por necesidad muy simple, nos preocupa sobre todo la actitud de la Iglesia, los cristianos de los diversos niveles de la vida eclesial, ante estos fenómenos que caracterizan tanto el tiempo que vivimos. La respuesta a estos desafíos no quedará evidentemente saldada con el hecho de que el papa, desde Benedicto, tenga una cuenta en twitter. Con todo lo moderno que sea no deja de apuntar a algo superficial.

Evidentemente que las TIC plantean a la evangelización cantidad de preguntas y ofrecen otras tantas posibilidades que algunas personas y comunidades, de pronto Iglesias enteras, están relevando y tratando de contestar. Pero hay una cuestión más de fondo que tiene que ver no tanto con los medios sino con los contenidos y con el mismo lenguaje que usamos.

El fenómeno del papa Francisco nos está diciendo mucho al respecto. Aunque algunos se escandalizan por ello, su lenguaje sencillo y compasivo (en el sentido casi de cómplice) está abriendo caminos y ofreciendo imágenes que parecían excluidas de la comunicación eclesial. Y lo que es más importante, no solo hacia adentro de la comunidad, sino también y de manera consistente hacia la sociedad entera. Esto nos abre cierta esperanza de que los miedos, el secretismo tan cultivado, una suerte de lenguaje hermético, la censura de determinados temas, la resistencia a la discusión abierta y fraterna, y otra serie de taras de nuestra manera de comunicarnos como Iglesia, encuentren un camino firme de superación. Que contando con las nuevas tecnologías puede dar un empuje muy grande al modo cercano, contemporáneo, abierto, compasivo y al mismo tiempo exigente que nos parece ser el que el Señor nos propone.

*La Redacción*

## UNA LEY CENTRAL PARA LA DEMOCRACIA

Fabián Werner

*La Coalición por una Comunicación Democrática ha iniciado una serie de reportajes sobre la discusión en las cámaras del Parlamento Nacional del proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Pretendemos con este nuevo aporte mantener informado al público uruguayo y a la comunidad internacional que sigue este proceso, de las instancias previas a lo que esperamos sea la aprobación de esta ley central para la democracia.*

### **Paso histórico: 35 años después de aprobada la ley de radiodifusión de la dictadura La Cámara de Diputados discute la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual**

El Poder Ejecutivo dio a conocer en las últimas horas la versión definitiva del proyecto de ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que será discutido por la Cámara de Diputados durante la última semana de noviembre.

Uno de los puntos clave del proyecto, la creación de un Consejo de Comunicación Audiovisual de cinco miembros, 4 de los cuales serían elegidos por la Asamblea General en un proceso público, finalmente quedará en suspenso por una cuestión de plazos constitucionales. Los asesores en materia constitucional del oficialismo advirtieron que no se pueden crear cargos en los 12 meses previos a las elecciones, por lo tanto se deberá votar otra ley luego de las elecciones para crear estos cinco cargos. Mientras tanto, las competencias del Consejo serán ejercidas por la URSEC.

La comisión de Industria de la Cámara de Representantes votó el miércoles 23 de octubre el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) y lo remitió el plenario con un dictamen negativo (los tres diputados oficialistas votaron a favor y los tres opositores en contra).

Es que durante la discusión en la asesora parlamentaria, en la cual se escuchó la opinión de más de 50 delegaciones a favor y en contra de la propuesta del gobierno, ahora el texto se encuentra en etapa de revisión en el Ministerio de Industria,



Energía y Minería (MIEM). Debido a la complejidad del articulado la intención inicial de votar el proyecto en el plenario a finales de octubre ya fracasó, por lo que el oficialismo intenta incluir el tema en el orden del día de las primeras sesiones de noviembre.

### **Autoridad de aplicación**

El proyecto que se pondrá a consideración de los legisladores tendrá varios cambios significativos respecto al texto que remitió el Poder Ejecutivo. Entre los temas más relevantes que fueron objeto de modificación se encuentra la integración del Consejo de Comunicación Audiovisual (CCA), encargado de la aplicación de la nueva ley. La redacción original establecía que los cinco miembros fueran designados políticamente (tres por el presidente, uno por el ministerio de Industria y otro por el de Educación), pero ahora sólo uno será designado por el titular del Ejecutivo, mientras que los cuatro restantes lo serán por dos tercios de votos de la Asamblea General legislativa. En caso de que no se llegue a esa mayoría especial en la primera votación será suficiente una mayoría simple.

La destitución de estos cuatro integrantes del CCA (que tendrán un mandato de seis años, prorrogable por otros tres) sólo podrá disponerse mediante una nueva votación por mayoría especial en el parlamento, mientras que el miembro designado por el Ejecutivo (cuyo período caducará con el cambio de gobierno) podrá ser destituido por voluntad presidencial. Otra modificación que dotará al consejo de mayor independencia refiere a que ya no estará subordinado a la Comisión de Planeamiento y Presupuesto de la Presidencia, como establecía el texto original, sino que tendrá una vinculación administrativa con el MIEM.

Por otra parte el oficialismo también aceptó modificar el capítulo referido a los servicios de comunicación públicos y desistió de su idea original de que fueran una persona pública no estatal. Debido a la oposición de la sociedad civil y de los trabajadores de estos organismos (entre los que se encuentran el canal 5 y las radios del Sodre), finalmente se resolvió que pasarán a ser servicios descentralizados.

### **Sin defensores**

El proyecto también establece la creación de un Defensor de las audiencias, que será el encargado de controlar el cumplimiento de varias disposiciones de la futura ley e incluía la obligatoriedad de que cada uno de los servicios audiovisuales (públicos o privados) tuviera un defensor de las audiencias dentro del medio. Sin embargo, luego de la presión ejercida por los propietarios de los medios comerciales, esta obligación se resigna en el nuevo texto y apenas el Estado se limitará a “promover su existencia”.

También sufrió modificaciones el capítulo referido a la publicidad infantil, ya que varios artículos fueron suprimidos a fin de eliminar una posible “discrecionalidad en la aplicación y el control”, según explicó el presidente de la comisión parlamentaria Carlos Varela. El gobierno cedió así ante los reclamos de empresarios de las agencias de publicidad que sostenían que dichas restricciones limitaban su libertad en la creación de contenidos y la elaboración de mensajes.

Este cambio fue expresamente rechazado por las organizaciones que integran la Coalición por una Comunicación Democrática, que reclamaron que se conservara la redacción original del artículo 32 a fin de mantener todas las obligaciones establecidas en primera instancia para regular la publicidad dirigida a niños, niñas y adolescentes.

### **Protección al menor**

Por otra parte, donde se amplió el alcance de la regulación fue en el horario de protección al menor (entre las 6 y las 22 horas) que ahora también incluye a las señales de televisión para abonados. Esto afecta la emisión de imágenes violentas, pornografía, apología del consumo de drogas, entre otros contenidos, aspecto que no estaba contemplado en la redacción inicial.

Según dijo el ministro Roberto Kreimerman en el parlamento, la única excepción a esta regla se podrá producir durante los informativos y sólo luego de un aviso previo a fin de prevenir a los adultos para proteger al público infantil, tal como sugirió el relator especial de la ONU para la libertad de expresión, Frank La Rue.

La Rue fue junto a la relatora de libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos Catalina Botero, el director de la División de las Américas de Human Rights Watch José Miguel Vivanco, el coordinador del Programa Américas del Comité de Protección de Periodistas Carlos Lauría, y el director de las Américas de Reporteros Sin Fronteras Benoit Hervieu, uno de los expertos internacionales en comunicación que manifestó su respaldo a la LSCA y sugirió cambios que mejoraron el texto.

Además, su opinión permitió comparar el proyecto uruguayo con otras iniciativas impulsadas en otros países de la región y descartar supuestas desviaciones autoritarias atribuidas por políticos de la oposición y empresarios. De hecho, durante un encuentro realizado el viernes 4 de octubre, Botero afirmó que la futura ley uruguaya se convertirá en “un ejemplo a seguir para toda América Latina”.

### **Lo que falta por hacer**

En medio del debate parlamentario, el pasado 18 de octubre la Coalición por una Comunicación Democrática (CCD) emitió un comunicado en el que celebró buena parte de las modificaciones introducidas al proyecto original, pero también señaló la necesidad de avanzar con algunas otras que “aseguren la posibilidad de tener una ley que regule la comunicación de manera integral”.

Entre estos aspectos a mejorar la CCD mencionó la necesidad de que al menos un integrante del consejo sea propuesto directamente por las organizaciones de la sociedad civil; la inclusión de un capítulo que incorpore la obligación de desarrollar una estrategia de Educación para la Comunicación a nivel del sistema educativo formal y no formal; establecer a texto expreso que la Institución Nacional de Derechos Humanos contará con recursos específicos para designar una Relatoría de Libertad de Expresión y Defensoría de las Audiencias; legislar la cláusula de conciencia para todos los trabajadores de la comunicación, incluyendo además de los periodistas, a los publicistas, actores, etcétera; mejorar la redacción relativa al principio de indelegabilidad de la gestión de los servicios de comunicación audiovisual a personas distintas a los permisarios; y aumentar los recursos previstos para el Fondo de Desarrollo Audiovisual y precisar sus mecanismos de distribución.

## EL LUGAR DE LA INTIMIDAD EN LAS PRÁCTICAS DE SOCIABILIDAD DE LOS JÓVENES<sup>1</sup>

Rosalía Winocur  
Dra. en Antropología  
Ciudad de México

*“¿No podría decirse, acaso, que nuestra experiencia, para poder enraizarse en nosotros necesita representarse, imponerse en forma de espectáculo para poder ser admitida como emoción?”*

*(Jean Duvignaud, 1970:11)*

Las comunidades virtuales, las redes sociales *on line* y el celular, se han legitimado entre los jóvenes, como las formas de inclusión social por excelencia. El temor a ser excluido no es un rasgo distintivo de los jóvenes, pero en su caso “ser, o no ser parte de algo” y ser aceptado o repudiado por “formar, o no formar parte de ese algo”, es una marca fundamental en el proceso de construcción de la identidad tanto *on line* como *off line*. Estar conectado implica esencialmente estar visible. La visibilidad garantiza la inclusión en un mundo cuya representación se ha desplazado de lo *palpable* a lo *comunicable*. La clave que explica lo trascendente que se ha vuelto estar visible, radica en lo amenazadora que resulta la invisibilidad. En términos de trascendencia social lo que no puede ser visto en los medios o subido a la red no existe. La red ha transformando el sentido de aislamiento que correspondía a la mitología de la isla de Robinson Crusoe, los jóvenes siguen teniendo mucho miedo a la soledad pero este sentimiento de estar aislado y marginado ya no lo produce la ausencia de personas alrededor, sino la desconexión (Winocur, 2009). ¿Pero qué ocurre entonces con la intimidad de los jóvenes?, ¿desaparece, se transforma, o cambia de sentido? En estas condiciones de exhibición total del yo, ¿hay algo que todavía pueda ser considerado -de manera individual o compartida con otros-, un secreto, una práctica privada, un pensamiento oculto, un momento de introspección, un acto pudoroso o una acción pecaminosa? Este artículo intentará reflexionar sobre el lugar que ocupa o “des ocupa” la intimidad en las prácticas de sociabilidad de los jóvenes en las redes sociales.

### “Intimidades privadas” e “intimidades públicas”

Es imposible hablar de la intimidad sin referirnos a su contraparte, el reino de lo público. Como bien lo señala Arfuch (2005), estas dos categorías han dejado de representar ámbitos separados y opuestos, y sus fronteras se han vuelto porosas y ambiguas mucho antes de la aparición de internet y de las redes sociales con la omnipresencia de las pantallas en el hogar, la exhibición de la vida privada de los famosos en la televisión y de la gente común y corriente en los programas del corazón y en los *reality shows*:

“Pese a que la construcción histórica de la intimidad hace de ella un territorio, un espacio acotado, interior, ‘a un lado’ del umbral –del cuerpo, de la conciencia, de la casa- una mirada más cerca permite advertir su ubicuidad, la vaguedad de sus límites, su intrínseca condición *comunicativa*. Así como lo público y lo privado no pueden pensarse ya como dominios autonómicos con incumbencias – y sentimientos- específicos, sino más bien co-

<sup>1</sup> Winocur, Rosalía (2011) “O lugar da intimidade nas práticas de sociabilidade dos joven”. Revista MATRIZES. Vol. 5, Nº 1 (2011). Revista del Programa de Pos Graduados en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Pablo, Brasil. pp. 179-193.

mo espacios simbólicos mutuamente implicados, en constante interacción –e intersección–, la intimidad –componente esencial de lo “privado” parece alcanzar hoy un punto extremo de aquella aparición que Arendt señalara como paradójica: no sólo es posible expresarla públicamente en sus acentos más recónditos –exhibición de los cuerpos, de la afectividad, de la sexualidad (...) sino que irrumpirá a su vez en el ‘altar’ de lo doméstico a través de las pantallas(...) como tematización casi maníaca, de lo científico a lo pornográfico –es decir como intimidad pública– y entonces, como articulación lógica de ambos espacios, el público –los públicos– y el privado de su consumación” (Arfuch, 2005:261).

No obstante, para las jóvenes lo público y lo privado-íntimo, siguen representando dos ámbitos que pueden distinguirse en la experiencia cotidiana. Tal vez tengan dificultades para definir en abstracto lo que significa un espacio u otro, pero pueden dar múltiples ejemplos dentro de su biografía de lo que ambos representan situados en distintos escenarios de su vida diaria, y en diferentes momentos de su historia. Lo de “situados” reviste particular importancia en sus relatos, porque respecto al tema que nos interesa, la intimidad “*on line*”, ellos hacen mucho hincapié en marcar que en ciertas circunstancias, que van cambiando con la edad, las mudanzas o diversas experiencias de socialización, algo que en algún momento fue considerado de carácter íntimo, puede hacerse público y a la inversa. También todos coinciden, con distinto énfasis, que el reino de la intimidad se ubica en tres ámbitos: su pareja, su cuarto, su cuerpo y sus pensamientos. En dicha clasificación, *la familia-casa* ha pasado a tener un estatus ambiguo, donde algunas veces se la considera parte de las relaciones íntimas, y otras, como veremos luego, es parte del “público” que los rodea; y, por el contrario, los pensamientos, se han vuelto el núcleo duro de la intimidad:

“para mí, el participar en todas las redes sociales, no es señal de estar visible, uno puede publicar de pe a pa su vida en la red, pero siempre quedará algo en la parte privada, que celosamente guardamos y que desconfiamos de “colgar” en la red”. (Malena, 29 años, Licenciada en comunicación)

Una mirada rápida de la página de cualquier joven usuario medio de una red social, evidencia que esta percepción que tiene la mayoría de mantener y cultivar diversos ámbitos de su intimidad fuera del alcance de la mirada de lo público, pareciera ser insostenible porque allí se encuentran exhibidos con distinta intensidad y grado de audacia todo lo que *tradicionalmente* se consideraba parte del reino de la intimidad. No obstante, para entender el sentido de esta nueva clase de “intimidad pública” (Arfuch, 2005), o “extimidad” (Sibilia, 2008:16)<sup>2</sup>, que trascendió el reino de los grandes personajes del espectáculo y de la política, no basta con registrar lo obvio sino que es necesario preguntarse por el significado que tiene para los jóvenes a partir de su experiencia en Internet, especialmente con los *blogs* y las redes sociales<sup>3</sup>.

Al interrogar a los jóvenes, encontramos diferencias importantes en la representación de la intimidad, no sólo individuales, sino también generacionales. Veamos ahora algunos ejemplos que dieron nuestros entrevistados, universitarios entre 22 y 29 años, cuando les preguntamos cuáles eran las cosas íntimas-privadas y cuáles las públicas en la vida de las personas. Una primera clasificación de sus respuestas podría sintetizarse como *lo íntimo es un lugar que reconoces como propio dentro o fuera de la casa*:

<sup>2</sup> Se trata de un juego de palabras que propone la autora que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red.

<sup>3</sup> Esto implica que una etnografía de la intimidad en las redes sociales no sólo debe focalizarse en sus manifestaciones más evidentes (lo que se muestra), sino en los significados que esta experiencia tiene para los sujetos, recuperando sus motivaciones para exhibir algo, o dejar de hacerlo, más allá de lo que sugieren sus acciones dentro y fuera de la red social.

“Lo íntimo es tu habitación, tus cosas personales. Y lo público comienza en la misma casa, pero como la cocina, lugares comunes a toda la gente que vive ahí donde estén en relación.” (Víctor, 25 años, estudiante de psicología)

“Tu casa sería íntima, aunque se vuelve pública porque comienza a entrar gente que tú no conoces, pero creo que sería tu cuarto, tu cabeza”. (Alma, 22 años, estudiante de letras hispánicas)

Esta percepción es interesante porque además de establecer áreas de mayor y menor intimidad dentro de la propia casa y respecto al resto de la familia, reconoce al hogar como un lugar que ya no está fortificado frente a los extraños. Aunque los testimonios no lo mencionan de esta forma,



podríamos pensar que la sensación de extrañamiento la producen, no tanto los que ocasionalmente llegan de visita, sino las pantallas electrónicas y digitales. En sus opiniones, destaca, por una parte, un sentimiento de extrañamiento dentro del propio hogar marcado muy posiblemente por las diferencias generacionales; y, por otra, la vinculación entre intimidad y sentimiento de pertenencia, donde lo íntimo estaría asociado a lo propio, y lo público a lo extraño. Esta representación sobre el lugar que ocupa la

intimidad en el hogar, es propicia para introducir una reflexión más general sobre su exhibición en las redes sociales.

La experiencia de entrar en contacto con nuestra propia intimidad y con las intimidades ajenas, tiene varios ámbitos de exhibición y actuación que no están signados necesariamente, como ya vimos, por lo que queda dentro y fuera de la casa, o por lo que se publica dentro o fuera de la red, como bien los sabemos respecto a la invasión de lo público en nuestros hogares a través de los medios electrónicos e Internet. La radio y la televisión nos comparten la vida privada de los políticos, empresarios, actores y gobernantes, pero también de cualquiera que podría ser como nosotros en los *reality shows*. Pero sin llegar tan lejos, y además porque no todos los televidentes sienten necesidad de controlar día y noche la vida de esos personajes encerrados en una pecera de cristal, la mayoría de nosotros estamos obligados a compartir la intimidad de los vecinos a través del cubo del edificio, sobre todo en el verano, y de esa forma nos enteramos de sus problemas y rencillas, los ruidos que producen en el baño, los gemidos cuando hacen el amor, y también de sus gustos mediáticos en la radio o en la tele. Otro tanto sucede con las conversaciones domésticas que se producen constantemente a través del celular en las oficinas, el transporte, la calle y los restaurantes. No obstante todas esas conversaciones y ruidos cotidianos de los vecinos de edificio, o de quienes se sientan a nuestro lado en el autobús, en la mayoría de los casos no son objeto de nuestra atención, y forman parte del rumor de fondo junto con el ruido de los automóviles y los sonidos de la radio del conductor. En esas situaciones tendemos a aislarnos perdiéndonos en nuestros pensamientos –último bastión de la intimidad-, a veces ayudados por la música que llevamos en el celular o en el IPOD. “El transeúnte está siempre ausente, en otra cosa, con la cabeza en otro sitio, es decir en el sentido literal de la palabra, en trance” (Delgado, 199:119). Mi hipótesis es que algo similar ocurre en las redes sociales; en cierta forma participamos de todas las conversaciones y eventos porque están todas disponibles, pero la mayoría de ellas no nos interesan, y de nuestras abultadas listas de 300 o 400 contactos, sólo interactuamos regularmente con aquellos 20 o 25 que vemos todos los días, o son significativos en nuestros afectos. En la columna de noticias de *Facebook*, donde publican nuestros “amigos”, vamos directamente a las que nos interesan y con el resto hacemos *zapping* con el mouse y sólo nos detenemos

fugazmente si encontramos algo que nos parezca novedoso o impactante en el estrecho universo de nuestros intereses, o nos convoque a expresar solidaridad, y eso nos mueve a unirnos momentáneamente con otros círculos cercanos para ser parte de algo que trasciende nuestra rutinaria vida doméstica, social y laboral.

Lo que quiero enfatizar, es que en su uso más habitual, las redes son profundamente familiares y autorreferentes, y que lo que muestran o hacen trascender, sólo le importa a quienes manejan los códigos o comparten las situaciones sociales fuera de la red, y no le interesan a nadie más aunque puedan ser vistas por todos, al igual que cuando escuchamos las conversaciones domésticas en el cubo del edificio o de nuestro compañero de asiento en el autobús, pero sin prestar ninguna atención a su contenido.

Cuando los miembros de una familia se comunican a través del celular en la calle, el supermercado, el autobús, en la fila del banco, o en una red social, más que un acto de privatización del espacio público, ejercen un acto de *domesticidad*. Al atender el móvil, o escribir en el muro de algún familiar, se desconectan de las miradas del exterior y se conectan con la intimidad del espacio familiar o de la pareja:

No es que no me importe que los otros escuchen (...) te sientes en tu burbuja (...) parece que nadie entiende que no estás solo con tu teléfono, en realidad estás con las otras personas (...) la idea es que vas con más gente, pero cuando suena el teléfono como que las eliminas, es muy loco (Alejandra, 20 años, estudiante de enfermería.)

Según lo que manifestaron nuestros entrevistados, no pareciera haber ninguna preocupación por quién escucha, o la opinión que se forme de su conversación en los espacios *anónimos* del autobús, el restaurante o el supermercado, o la red social, porque en realidad *están en casa*. A su vez, los demás, en realidad no escuchan. La conversación del otro les resulta familiar y ajena al mismo tiempo, familiar porque reconoce las mismas rutinas y preocupaciones domésticas de su vida diaria; ajena, porque no son las suyas, y no se sienten interesados ni involucrados en su contenido. Sólo prestamos atención a las conversaciones ajenas cuando éstas adquieren un tono violento o demasiado íntimo, pero aún así no escapan a la lógica de la propia comunicación doméstica familiar, porque estas peleas o susurros de los desconocidos en el metro, el autobús con sus familias o parejas a través del celular o de la red social, nos producen la misma inquietud que en casa (Winocur, 2009).

En el caso particular de los jóvenes, a pesar de que tienen una gran apertura hacia el universo global de las aplicaciones multimedia, las exploraciones virtuales y los juegos *on line*, esto no los vuelve necesariamente más cosmopolitas, la mayoría de sus redes tienen un carácter netamente endogámico. Casi todas las relaciones que cultivan cotidianamente en Internet o con su celular, son con personas *conocidas* con las que tienen (o tuvieron en el pasado) un contacto diario u ocasional fuera de la red, o con *conocidos* de sus *conocidos*. Reciben visitas y solicitudes de amigos referidas por alguien que conocen, y aunque probablemente nunca lleguen a encontrarlos fuera de la red, forman parte del mismo circuito referencial de familiares y amistades de unos y otros:

“Se forman grupos de gente con las mismas afinidades y es chistoso, pero después de un tiempo resulta que tus mismos amigos son amigos de otros que también lo son y piensas que quizá el espacio cuenta con poca gente y por eso coinciden tanto, pero no es así, es simplemente que los gustos y los tipos de personalidades provocan que todos terminen siendo parte del mismo grupo y sí después todos coincidimos en las mismas tocadas. Al principio yo me imaginaba que era como si todos fuéramos a una misma fiesta y que habíamos sido invitados por una misma persona que nos conocía muy bien y que nos había reunido porque sabía que todos éramos “muy” similares. De verdad, siempre terminamos siendo los mismos amigos, quizá porque a todos nos gusta mucho el cine, o nos gusta

la misma música, o somos bisexuales, o nos gusta el teatro, o tenemos los mismos desequilibrios mentales y nos comprendemos, no lo sé, pero somos el mismo grupito de amigos web: DF. Guanajuato, Ciudad Juárez, Argentina, España. A veces se logra colar algún otro, pero siempre dura poco". (Gabi, 26 años, empleada en una tienda de arte.)

Entonces, si la intimidad exhibida en la mayor parte de los casos es sólo de la incumbencia de unos pocos que la comparten fuera de la red, y le resulta completamente indiferente al resto, cabe preguntarse en qué sentido dejó de ser parte de la intimidad personal y familiar.

Una segunda clasificación de las respuestas de nuestros informantes, podría definirse como *lo íntimo no está radicado en ningún lugar ni tiempo especial, es una decisión que tomas en cualquier momento de comunicar o no lo que sientes*:

"Yo creo que lo público es todo lo que quieres dejar ver, y lo privado pues lo contrario ¿no? Pero eso ya depende de cada persona" (Ana Cecilia, 20 años, estudiante de medicina)

"Las cosas públicas son aquellas que la misma persona quiera difundir. (...)Y las íntimas las que no quiere decir, pues yo creo que podría no querer decir su edad, podría omitir su ocupación, podría no querer dar explicaciones" (Alma, 20 años, estudiante de letras hispánicas)

"Pues yo creo que las cosas públicas en la vida de las personas son las cosas que la persona está dispuesta a decir y dar a conocer. Las cosas íntimas son las que, o no quieres decir, o no quieres que los demás sepan. Creo que esa es la distinción, una cuestión de voluntad" (Loana, 23 años, estudiante de diseño).

Este segundo grupo de respuestas es bastante sintomático del lugar que ocupa ahora lo "íntimo privado" frente a lo "íntimo público". Es decir, la intimidad, en parte, se ha separado física y simbólicamente de sus referentes históricos -la casa, el cuerpo, la sexualidad y la familia-, y, respondiendo a su propia historicidad, se ha convertido en una multiplicidad de relatos, sobre los que los sujetos necesitan ejercer un proceso de reflexividad constante para decidir en cada momento lo que quieren comunicar, el destinatario del mensaje y los testigos de esa comunicación en un espacio biográfico que se constituye fundamentalmente en el discurso. El espacio biográfico lo entendemos en el sentido de Arfuch (2002), como la multiplicidad y la hibridación de textualidades que caracterizan la cultura contemporánea, donde lo vivencial, la propia experiencia, constituye un valor privilegiado. El espacio biográfico, en ese sentido, no sólo alimenta la exaltación narcisista o la intrusión de la privacidad, sino que opera "en la identificación especular, en la puesta en orden, narrativo y ético, de la propia vida, en la acuñación de hábitos, sentimientos y prácticas constitutivos del orden social". Y, lo autobiográfico, siguiendo con su razonamiento, es un umbral donde, en el cruce ente lo público y lo privado, se construyen "narrativas identitarias".

La última frase del testimonio de Loana es bastante ilustrativa respecto de la reflexividad que caracteriza a los nuevos discursos sobre la intimidad: "Creo que esa es la distinción, una cuestión de voluntad". La intimidad, en ese sentido ya no puede darse por hecho, ya no forma parte de los como si de la vida cotidiana, es algo que *voluntariamente* hay que construir, lo cual requiere invertir una cantidad considerable de energías. Una sólida puerta de madera cerrada de una casa o habitación, eran claros símbolos de que "aquí comienza la intimidad de mi hogar o de mi persona", pero las múltiples puertas y ventanas virtuales que están a nuestra disposición, vulneran con más facilidad los candados de nuestra intimidad porque tenemos menos control sobre la privacidad de lo que allí guardamos, lo cual nos obliga a decidir permanentemente cuándo estar visibles y cuándo no, y en consecuencia a construir, o a utilizar diversos lenguajes disponibles en la red, para marcar nuestros estados anímicos y la disponibilidad para interactuar.

Un tercer grupo de respuestas aluden a que *lo íntimo es aquello que no puede comunicarse porque será objeto de estigmatización y ocasionará sufrimiento.*

“Pues yo creo que cosas privadas son las relaciones de pareja, también se me viene a la mente que todo lo privado son las cosas que la sociedad de alguna manera estigmatiza ¿no?, las preferencias sexuales Tal vez, bueno, ahora ya menos, pero en el grueso de la sociedad creo que sigue siendo así.” (Galileo, 22 años, estudiante de medicina).

“Los secretos más profundos e íntimos, - salvo evidentes excepciones-, no son expuestos en lo más mínimo o en algunos casos, con abstractas formas de expresión en las redes sociales. Producto de ello y tratando de responder a tu pregunta, la intimidad se ha segmentado de una manera que la polariza agudamente, quedando en un lugar mucho más profundo aquello tan oculto que muy difícilmente será revelado (y donde es mejor seguir siendo invisible), pero al mismo tiempo compartiendo lo que antes era más complejo externar, (que es con lo que se desea ser visible)” (Armando, 29 años, licenciado en comunicación).

Aquí lo íntimo aparece como secretos inconfesables o padecimientos no comunicables por el temor al rechazo, la burla o la estigmatización. Y esto en cierta forma define bastante la intimidad entre los adolescentes. La intimidad, en el sentido de lo que no es comunicable en la red, no es ocultar que alguien “gusta de alguien”, le “fue infiel a otro”, “se emborrachó en una fiesta”, o habló mal de un compañero, preceptor o maestro en el receso de la escuela, sino otro tipo de asuntos que la mayoría evita cuidadosamente mostrar en la red social. Asuntos penosos, y que por lo general entrañan un profundo sufrimiento, como las peleas con los padres o los conflictos familiares; los complejos de inferioridad (lo que no les gusta o les da vergüenza de sí mismos), los sentimientos de exclusión (sentir que quedaron fuera de algo, o no fueron tenidos en cuenta en alguna movida, chisme o actividad) y las fantasías sexuales, en la mayoría de los casos no son objeto del intercambio cotidiano de los jóvenes y adolescentes en las redes sociales.

Asimismo, difícilmente encontremos un video de una discusión o pelea familiar, ni descripciones acerca de escenas de violencia doméstica, o una fotografía que denigre a algún miembro de su familia, o la confesión de algún complejo, sentimiento de exclusión, fantasía homosexual o padecimiento físico o psíquico. A lo sumo aparecen pequeños comentarios que dicen: “estoy harto de vivir en mi casa”. O como publicó la hija adolescente de Madonna en su *Twitter*, “oh, no mi madre está bailando nuevamente, qué vergüenza”. En el siguiente ejemplo de una adolescente de 16 años, muy popular en su escuela y que hace un uso intensivo de *Facebook*, del *twitter* y del teléfono celular, podemos apreciar cuáles son claramente los ámbitos de su intimidad que ella considera no deben publicarse en su muro.

“En general todo depende de con cual de tus amigos estés hablando. A algunos claro que no le cuentas todo, pero las pláticas comunes son: lo que has hecho en estos días, relaciones amorosas, ligues, calificaciones, o cosas que pasen en fiestas o así. Y a tus amigos cercanos les cuentas (...) quien te gusta, o si tienes problemas familiares pero eso en general solo se lo cuentas a una persona a la cual le tengas muchísima confianza. (...) Eso se habla en privado, o sea este tipo de cosas nunca se ponen en el perfil de una persona en Facebook porque son cosas que generalmente son más serias, no para que todos se enteren y pongan su opinión. La antipatía hacia la gente también se comenta mucho entre tus mejores amigos, pero cuando se trata de algún familiar no se publica tanto, a menos que no sea algo muy serio. (...) Cara a cara pues también es común, generalmente en la escuela le cuentas a alguno de tus amigos o van a tomarse un café, pero otra vez ahí, es mucho más común eso solo con tus amigos más cercanos”.(Sara, 16 años, estudiante de preparatoria)

Un cuarto grupo de respuestas alude a *lo íntimo es el lugar que puede ser invadido o violentado por otros independientemente de que ese lugar pueda ser observado por todos*:

“Yo creo que las cosas públicas ya son todas. Las personas se molestan mucho cuando violas su intimidad o invades su intimidad, pero al mismo tiempo siempre les gusta andar exhibiéndose. Lo ves por ejemplo en páginas de Internet o en la vida diaria, les gusta ser públicos, les gusta ser mencionados que los identifiquen. Muchas cosas ya son públicas: la vida de las personas, el trabajo que hacen”. (Idalia, 22 años, estudiante de psicología)

“Por lo menos en mi caso me he sentido desnudada, he sentido que me han despojado de la posibilidad que tengo de ser sujeto, para ser objeto. Lo digo de esta manera porque una persona me ha privado de la libertad de tener mi intimidad metiéndose a mi *Facebook*; y pues realmente te planteas si realmente es indispensable estar dentro de esas redes” (Andrea, 24 años, estudiante de comunicación)

Para ubicar el fenómeno de la “intimidad pública” en su exacta dimensión, es necesario realizar una mirada más cuidadosa de las páginas de noticias de *Facebook* para darse cuenta que la mayoría de los jóvenes y adolescentes no muestran fotografías de desnudos o suben videos con escenas de sexo explícito, ni hacen revelaciones sobre su sexualidad, sino que publican imágenes y comentarios de pequeños episodios cotidianos de su sociabilidad dentro y fuera del ámbito escolar, donde destacan las actividades del fin de semana. Estos comentarios tienen por objeto marcar los acontecimientos que fueron significativos para el grupo que los comparte y que ocurrieron particularmente en la escuela, los recreos, paseos, fiestas, reuniones y discotecas.

Asimismo, todos los jóvenes entrevistados entre 25 y 30 años, dijeron haber superado cierta necesidad compulsiva de exhibirse cuando maduraron, y califican estos comportamientos entre su congéneres como típicamente adolescentes y riesgosos. A los ojos de estos jóvenes “maduros”, los adolescentes -y los jóvenes que se siguen comportando como adolescentes-, asumen riesgos innecesarios cuando exhiben su sexualidad, adicciones o conflictos con la autoridad, que los pueden hacer objeto de estigmatización entre sus pares o de discriminación, por ejemplo al momento de buscar trabajo, porque saben que muchas empresas han asumido como práctica rutinaria para decidir si dan un puesto, observar el comportamiento del aspirante en las redes sociales.

Por último, es necesario destacar, que respecto a lo que se muestra en las redes sociales, no todas las intimidades tienen el mismo valor ni son objeto de la misma atención e interés. Existen “intimidades de primera” e “intimidades de segunda clase”. Algunas pasan absolutamente desapercibidas aunque se exhiban explícita y crudamente, y, otras, el más mínimo e intrascendente gesto es motivo de curiosidad de todo el mundo. Y aunque las redes se muestran más flexibles en sus mecanismos de inclusión social, tienden a reproducir las desigualdades que se dan fuera de la red. Si alguien es muy popular fuera de la red, lo es igualmente en la red, si alguien es invisible en el mundo *off line* lo más probable es que también lo sea on line. Porque la red social es una extensión de la sociabilidad en el mundo real, por muchos amigos que aparezcan en la lista de un joven, la mayor interacción -y la más regular y constante-, se da con los que ve todo el día en la escuela, o en los lugares donde circula habitualmente.

Un último grupo de respuestas alude a la exhibición de la intimidad como *performance* o *producción de sí mismo*. En ese sentido, lo público es lo que quieres que los demás se enteren, las apariencias o la actuación que montas para los demás; y lo íntimo es lo que está detrás de lo aparente, los verdaderos motivos o intenciones de tu actuación:

“Lo público sería que tienes novio y todo mundo sabe que tienes novio, y te ven con él que andas de la mano y que te besas y que vas al cine con él y vas con los amigos y sha la la, no? entonces de repente la gente te ve feliz, o a veces te ve molesta, especulan, pero no

tienen por qué saber a lo mejor si tú estás bien o si a lo mejor detrás de esa felicidad aparente hay otra cosa, o a lo mejor si tienes problemas con tu pareja no todo mundo se tiene que enterar, entonces eso es como muy íntimo, entonces creo que eso aplica en general". (Larissa, 25 años, estudiante de biología)

Lo que sugieren las prácticas y representaciones de los jóvenes en la red social, es que la intimidad, más que desaparecer, ha sufrido una transformación de sus sentidos, y uno de esos cambios se expresa en el desdoblamiento de su naturaleza en una "intimidad pública" (Arfuch, 2002) y otra privada, donde los mismos actos pueden ser objeto y expresión de ambos tipos de intimidad, en ocasiones mantenerse cuidadosamente separadas y en otras confundirse. Cuando ocurre la exhibición descarnada de lo que tradicionalmente considerábamos parte del reino de la intimidad, en realidad lo que observamos es un acto de producción del sí mismo, donde el sujeto, tomando material de su propia intimidad –real o simulada- monta un *performance* que no tiene por objetivo mostrar su intimidad, sino producir un impacto de atención con ella en su público.

"El *performance* también es un lugar interno, inventado por cada uno de nosotros, de acuerdo con nuestras propias aspiraciones políticas y necesidades espirituales más profundas; nuestros deseos y obsesiones sexuales más oscuras; nuestros recuerdos más perturbadores y nuestra búsqueda inexorable de libertad. En el momento en que termino este párrafo, me muerdo la lengua al descubrirme demasiado romántico. Sangra. Es sangre real. Mi público se preocupa" (Gomez Peña, 2005)

Cuando un joven muestra una foto en *Facebook* sentado en la taza del inodoro, desnudo o sugiriendo un acto de homosexualidad, no está necesariamente exhibiendo su intimidad sino *haciendo de su intimidad una performance*, que es algo muy distinto. Se trata de una intervención en el espacio público virtual calculada y en ocasiones cuidadosamente preparada, cuyo material lo toma del repertorio de escenas íntimas de su vida privada y la composición está inspirada en las múltiples narrativas que consume en Internet, y en los medios electrónicos. Se trata de una producción de sí mismo donde lo que importa es la "verosimilitud del personaje" (Mayans, 2002:193).

Como bien observa Cabrera Paz (2009), las fotos que se suben, se exhiben, y se comparten en la red han perdido toda "solemnidad", no están posadas, no se cuidan los encuadres ni la iluminación. No obstante esas fotos poseen una gran eficacia para comunicar el sentido social de los personajes y las situaciones compartidas: "Los jóvenes, los nuevos herederos de la imagen pública, han acumulado el saber social mediático de cuánto y cómo debe comunicar una foto, de quién soy y qué estatus tengo. En las composiciones fotográficas no es difícil leer el grupo social que el usuario quiere comunicar, su estatus, sus consumos, sus aspiraciones de cómo quiere ser reconocido socialmente "(2009:270). En realidad, cada quien se muestra como quiere ser visto frente a sus propios ojos, el proceso de creación de un personaje para interactuar en la red es profundamente egocéntrico, para existir no se requiere en ningún caso confirmación o negación de los demás, sólo ser visto.

A diferencia de lo que se piensa, mientras más audaz es el acto de exhibición, más elaborado y preparado suele ser. Lo que se escribe o lo que se muestra no es producto de un acto espontáneo e irreflexivo sino que requiere en cada momento pensar a quién va dirigido, quienes serán testigos y qué efectos puede causar.

Últimamente he estado usando mucho más twitter que facebook y ahí el asunto es un poco más interesante porque uno tiene que publicar lo que siente, cree, hace (las intimidades, llamémosle) pero de manera ingeniosa, más pensada, (...) mucha gente si está triste pone "estoy triste ", pero esa es como la forma chafa, lo ideal según yo, o por lo menos lo que requiere más esfuerzo es poner algo como "día de perros, por lo menos me salvé

de las pulgas" o algo así más ingenioso (...). Yo comparto muchas intimidades pero de maneras más sutiles, intento que tengan ingenio y que no describan exactamente lo que pasó si no sólo contar una parte, por ejemplo si me peleó con Jorge un día pondría algo como "vaya que es cierto eso de que todos los hombre son iguales, ¡igual de pendejos!!" eso sería si estuviera realmente enojada, pero NUNCA pondría algo como "me peleé con Jorge, es un idiota". (Valentina, 19 años, estudiante de sociología)

Exhibirse y practicar el *voyeurismo* es parte del juego y, a diferencia de lo que ocurre en el mundo *off line*, son comportamientos completamente aceptados porque garantizan la condición de visibilidad siempre y cuando el *voyeur* no se extralimite en su intento de pasar "del otro lado del espejo", es decir cuando intenta *hackear* su cuenta, o deja comentarios ofensivos en su muro, y es en ese momento que siente vulnerada su intimidad, no cuando la exhibe, sino cuando ésta es profanada.

### Para concluir

Me preocupa con qué facilidad algunas interpretaciones sobre las transformaciones en el espacio público y privado se dan por descontado para ilustrar los cambios en la subjetividad contemporánea, sin que eso tenga su correlato en la indagación de la perspectiva de los sujetos acerca de lo que está pasando con su intimidad, no con el ánimo de desmentir la evidencia de esos cambios, sino con el de profundizar en su dimensión simbólica y subjetiva. Creo que existe una sobre determinación de interpretación sobre el comportamiento visible de los sujetos, más precisamente de algunos sujetos que aparentemente exhiben todos los rincones de su intimidad en Internet, que lleva a ignorar la manera como éstos construyeron subjetivamente ese acto y cómo se lo representan en términos de su intimidad. Los sujetos reconocen que tienen necesidad de "mostrarse" en la red, pero en la mayoría de los casos no reconocen que eso signifique exhibir o violentar su intimidad. En la percepción de nuestros jóvenes entrevistados, sienten que controlan su intimidad mientras nadie violenta la vulnerabilidad de los límites, es decir, intente romper o traspasar la pared transparente que lo separa de la intimidad del otro. Con lo cual concluyo que el deseo de *comunicarse es mucho más fuerte que el de mostrarse*, y que al mostrarse no están necesariamente desnudando su intimidad sino produciendo un acto performático con el objetivo de estar visible en los espacios significativos donde transcurre la sociabilidad de los jóvenes –tanto *on line* como *off line*–, los cuales constituyen escenarios claves de recreación y dramatización de las nuevas formas de inclusión social.

La compulsión de visibilidad también obedece, en muchos casos, a una profunda necesidad de llamar la atención sobre algo que muchas veces no está claro para ellos pero que puede ser dramáticamente expresivo de sus deseos más reprimidos o de sus padecimientos más ocultos. Esto nos permitiría suponer que la exhibición explícita del sufrimiento en muchas de sus manifestaciones no forma parte tendencialmente de la intimidad pública en las redes. Lo cual no quiere decir que si algún miembro de la tribu sufre una pérdida, o una enfermedad, eso no sea objeto de una actuación en la red que por supuesto genera toda clase de solidaridad y compasión. Pero ya sabemos que hay sufrimientos legítimos e ilegítimos, y también que la exhibición de ciertos sufrimientos engrandece y convierte a quien lo exhibe un héroe o heroína, y que la demostración de otros, vuelve a la persona que lo comunica objeto de burlas y agresiones que se extienden fuera de la red, o a la inversa, se originan fuera de la red y se reproducen en las redes.

La segunda cosa que me gustaría destacar es que en estas nuevas condiciones de *producción del yo*, donde todo el mundo tiene la posibilidad de trascender públicamente, el ejercicio de la intimidad se ha vuelto un acto de naturaleza profundamente reflexiva, no sólo porque producimos *performances* destinadas a alimentar nuestra "intimidad pública", sino que, a diferencia de lo que

ocurría antes donde ciertos espacios y tiempos nos indicaban que aquí comienza el reino de la intimidad y aquí se acaba -como las puertas de la casa y de las habitaciones, o la noche y el día-, han perdido mucho de su eficacia simbólica para marcar las fronteras y, como parte de nuestro proceso de individuación, tan caro a la modernidad, también debemos decidir y hacernos responsables todo el tiempo sobre lo que es comunicable, o no de nuestra intimidad (al menos en un sentido manifiesto), con quién o quiénes compartirla, en qué momentos, y en qué espacios reales o virtuales.

Por último, nos parece sugerente la interpretación de Arfuch sobre el fenómeno creciente de la exhibición de la vida privada en todos los canales mediáticos y virtuales: "No es entonces una hipotética *summa* de historias individuales lo que viene desplegándose desde hace más de dos siglos bajo la luz inquisidora de lo público -quizás las historias de vida sean hoy bastión de resistencia al creciente poder decisorio de las estadísticas-, sino una sustitución perpetua entre dos términos, sólo en cierto modo contrapuestos: *diferencia* y *repetición*. Diferencia, como valor de rescate en una sociedad donde el trabajo reproductivo ha devenido la actividad principal y la uniformización cubre todos los aspectos posibles del ser y del quehacer humanos, y es la unicidad de cada vida la que alimenta en el relato la certeza -necesaria- de lo singular. Repetición, como espejo tranquilizador que nos devuelve, más allá de la peripecia individual, del éxito o del fracaso, la misma historia: aquella que puede permitirnos la inclusión -la ilusión- de un 'nosotros'. Y en esa oscilación se dibuja también el dilema, la tensión irresuelta entre la utopía de las vidas deseables y aquellas verdaderamente existentes" (2002: 255).

### Bibliografía

Arfuch, Leonor (2005) "Cronotopías de la intimidad" en Leonor Arfuch (compiladora) Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias.

Arfuch, Leonor (2002) El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. FCE, Buenos Aires.

Cabrera Paz, José (2009) "Convergencia tecnocultural: todo quiere ser dicho, todo quiere ser visto" en Miguel Angel Aguilar, Eduardo Nivón, María Ana Portal, Rosalía Winocur (coordinadores), Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica, Anthropos/UAM I., Barcelona.

Delgado Manuel (1999) El animal público. Edit. Anagrama, Barcelona.

Duvignaud, Jean (1970) Espectáculo y Sociedad. Del teatro griego al happening: función de lo imaginario en la sociedad. Editorial Tiempo Nuevo, Caracas.

Gomez Peña, Guillermo (2005) "En defensa del arte del performance" en Horizontes Antropológicos. Vol 11, N° 24, Porto Alegre.

Mayans, J. (2002) Género Chat. O cómo la etnografía puso en pie en el ciberespacio. Gedisa.

Sibilia, Paula (2008) La intimidad como espectáculo, FCE, Buenos Aires.

Winocur, Rosalía (2009) Robinson Crusoe ya tiene celular. La conexión como espacio de control de la incertidumbre. Siglo XXI editores, México.

## EL LIBRO DIGITAL: CAMBIANDO LECTORES POR CONSUMIDORES

Ariel Aguirre  
Lic. en Bibliotecología

### Sociedad de la información y nuevas formas de acercamiento a la lectura.

Como punto de partida debemos establecer que se ha caracterizado a esta sociedad como la “sociedad de la información” (Bell, 1976). En ella podemos apreciar la existencia de una tendencia a lo icónico en la representación de significados en los dispositivos digitales que nos permiten acercarnos a la información.

En este entendido resulta sorprendente el hecho de que asistimos a una verdadera revolución en la forma de acceder a la lectura. En los últimos veinte años hemos visto no sólo a un aceleramiento de la explosión de información a nivel mundial, sino al desarrollo de dispositivos que nos permiten acercarnos a la información digital de manera nunca antes vista. Uno de estos dispositivos es el “lector electrónico de libros” o “e-reader”.

### Lectores electrónicos de libros (E-readers)

Este dispositivo es llamado “e-book”<sup>4</sup>, por extensión del formato que reproduce. Los hay de diversas marcas y modelos, y aunque su aparición es reciente algunos de ellos van por la cuarta generación. En realidad, el concepto de “lector electrónico de libros” tiene alrededor de 40 años, pero hace sólo 8 años fue lanzado el primer lector individual de libros digitales: el Sony Librie<sup>5</sup>, con un formato similar al de un libro común y corriente, fue el primer dispositivo que utilizó la tecnología e-ink<sup>6</sup>.

En este momento existen más de 20 marcas comerciales de dispositivos basados en tinta electrónica, y más de 50 modelos de lectores de libros digitales, sin contar los tablets o los lectores de pantalla LCD<sup>7</sup>.

Hoy en día hacen furor los dispositivos táctiles, afirmación que sabemos puede quedar obsoleta mañana mismo ante una nueva innovación tecnológica marcada por la velocidad con que se desarrollan nuevos dispositivos; aunque es posible que la tendencia sea a mantener el carácter de táctil aunque se desarrollen dispositivos más finos, o flexibles, o virtuales incluso, como una manera de acercar la experiencia del dispositivo digital a la del libro papel. Los números de ventas son elocuentes: en este momento, consolidadas definitivamente las ventas de notebooks y netbooks, los tablets son los nuevos dispositivos que se presentan, duplicando las ventas cada vez que éstas son medidas.

### Nuevas tecnologías, nuevas ventajas, nuevos problemas

Las ventajas asociadas a estos nuevos dispositivos y nuevos formatos son muchas. Desde el punto de vista de los dispositivos la experiencia de lectura es sumamente similar a la del libro papel: sin reflejo, sin fatiga debido a la frecuencia de refresco de pantalla, con un despliegue que simula la tinta y no los píxeles, con un tamaño y un peso que los hace cómodos de sostener, con baterías de altísima duración, y con el agregado fundamental de contar con fuentes de letra variables. Permite además

---

<sup>4</sup> <http://en.wikipedia.org/wiki/E-book>

<sup>5</sup> [http://wiki.mobileread.com/wiki/Sony\\_Librie](http://wiki.mobileread.com/wiki/Sony_Librie), <http://www.mobilemag.com/2004/03/25/sony-librie-the-first-ever-e-ink-e-book-reader/>

<sup>6</sup> [http://en.wikipedia.org/wiki/E\\_Ink](http://en.wikipedia.org/wiki/E_Ink)

<sup>7</sup> [http://en.wikipedia.org/wiki/Comparison\\_of\\_e-book\\_readers](http://en.wikipedia.org/wiki/Comparison_of_e-book_readers)

subrayar, utilizar diccionarios de manera interactiva con el texto y crear notas. Otra ventaja, presente por lo menos en los más populares como Kindle (Amazon) o Nook (Barnes & Noble), es el acceso a librerías online donde se pueden comprar los libros digitales. Tagus, de la española Casa del Libro, también cuenta con esta modalidad de acceso a librería propia. Pero tal vez la ventaja más resaltante sea la posibilidad de transportar enormes cantidades de libros en un dispositivo que pesa menos que uno solo de ellos.

Las desventajas del libro digital pasan sobre todo por la obsolescencia tecnológica del dispositivo (algo que ocurre más lentamente con el libro impreso, tecnología que ha demostrado durar cientos de años), y que además está asociada a la basura tecnológica que se genera continuamente; por los



cambios en las nuevas versiones de los formatos de publicación (aunque esto se pueda solucionar con actualizaciones de firmware); por la incompatibilidad de leer determinados formatos (por ejemplo: aunque la mayoría lee .pdf, .html, .doc, .txt, no todos leen ePub, formato de código abierto enfocado a libros centrados en el texto<sup>8</sup>). A esto podemos sumarle la escasez de títulos en español, aunque esta realidad está en evolución permanente, pues aunque el mercado aún está basado en publicaciones en inglés (preponderantemente) las editoriales españolas están dando algunos pasos para incursionar en este

nicho de mercado en permanente expansión, no sin contradicciones notables: mientras las ventas de e-books en Estados Unidos no hacen más que crecer, en España da la impresión de que a las editoriales no les interesa mayormente el mercado, y el precio de los libros digitales, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos, es bastante similar al precio del libro papel.

El precio de los dispositivos todavía es una barrera en los países dependientes: un e-reader en Uruguay puede costar hasta tres veces lo que cuesta en Estados Unidos, y aunque la tendencia de los precios es a la baja (como todo lo electrónico), todavía no son lo que se dice baratos.

Pero el fenómeno del libro digital presenta problemas mas allá de las “desventajas” en un sentido dicotómico, y algunas de ellas dañan derechos que nos eran inherentes en nuestra condición de lectores de libros físicos.

Por un lado, la compra de un libro digital en una librería digital genera un registro que queda asociado a un usuario, el nuestro. Esta situación redundante en una nueva situación que genera pérdida de privacidad, frente a situaciones en donde pagábamos el libro al contado en cualquier comercio. Debemos también sumar a la pérdida de privacidad el hecho de que al generarse enormes cantidades de información que relacionan nuestro usuario con preferencias de lectura, es posible desarrollar marketing focalizado incluso por cliente. Esto puede ser una ventaja, pues las editoriales nos ofrecen libros que presumiblemente nos interesarán, pero además de restringir nuestra privacidad se da la situación de que el usuario es un sujeto de prueba de estudios de mercado virtuales absolutamente gratuitos para la empresa interesada.

Pero además, algunas de estas empresas están sujetas y obligadas por ley a entregar información a oficinas y/o dependencias del gobierno norteamericano, allí donde están sus casas matrices, generando situaciones que violentan la privacidad y la libertad con la excusa del combate al terrorismo. Las empresas declaran que no almacenan los datos (está claramente expuesto en las políticas de privacidad), pero a 10 años de votada la Patriot Act todavía desconocemos el real alcance de esta ley

---

<sup>8</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/EPUB>

en cuanto a acceso a la información se refiere. Por ejemplo, Kindle le permite a Amazon almacenar la información de nuestros préstamos; esto configura una situación que podría violentar la libertad de leer lo que se quiera sin ser eventualmente perseguido o penalizado. En las bibliotecas se defiende y promueve el principio de privacidad de lo que el lector lee; las empresas que son intermediarias en el préstamo de libros digitales claramente no lo hacen.

Otra problemática presente se desarrolla a la hora del préstamo de un libro digital. Gracias a la Gestión Digital de Derechos<sup>9</sup> (DRM en inglés) quien compra un libro digital no puede prestarlo a otra persona, sino bajo ciertas restricciones. Cuando la documentación (de la mano del desarrollo de la información) se ha vuelto digital, con las posibilidades de diseminación que ello permite, los documentos que se generan bajo DRM reproducen las dinámicas y las características de las publicaciones en papel, y más precisamente del negocio del libro papel. En este momento algunas plataformas permiten que un usuario preste un documento digital (un libro digital pago por el usuario, para el caso) a otro usuario por un plazo de tiempo durante el cual el usuario "original" no podría acceder al título prestado, extendiendo la lógica papel al libro digital. Amazon, por ejemplo, permite esta práctica a través de una biblioteca de préstamo gratuita para usuarios de pago Prime<sup>10</sup>, pero con ciertas restricciones, como ser propietario de un Kindle residente en los Estados Unidos<sup>11</sup>.

La modalidad de "préstamo", está claramente dirigida a las bibliotecas, en una movida comercial inteligente si se la compara con las posturas de las editoriales españolas que intentan cobrar un canon a las bibliotecas por prestar libros papel. Overdrive<sup>12</sup> (distribuidor de contenidos digitales con DRM dirigido a bibliotecas, escuelas, editoriales y tiendas minoristas) ofrece contenidos en PDF y ePUB compatibles con Windows y Mac, Iphone, Android y BlackBerry, con tablets y con los lectores electrónicos más populares, como el SonyReader, el Nook y el Kobo. En el caso de Kindle sólo ofrece el servicio de préstamo para las escuelas y bibliotecas públicas<sup>13</sup>. Esto sería sumamente auspicioso si no fuera por un detalle: al elegir un libro (ofrecido como gratuito desde la plataforma de Overdrive), el usuario es redirigido al sitio de Amazon donde se concreta el préstamo... en un sitio que ofrece libros a la venta. Esta situación es claramente indeseable; no es adecuado que un préstamo bibliotecario sea asociado a una transacción comercial pues mercantiliza la operación, asociando un servicio gratuito ofrecido por una institución democrática como una biblioteca o escuela pública a una venta, por más que la venta sea sin costo. En todo caso el préstamo debería ser ofrecido sin redirigir a un sitio de venta. Pero además Amazon no solo presenta las dos opciones, sino que destaca la de la compra. ¿Es esto malo en si mismo? No, pues Amazon es una empresa que vende contenidos. Pero en este caso no llegamos al sitio de Amazon para comprar un libro; llegamos por un préstamo. Entonces claramente hay una intención de "confundir" al usuario, y de venderle un producto cuando lo inicialmente lo quería en préstamo. Esto se riñe con las más elementales reglas éticas de las bibliotecas, en el mejor de los casos.

A estas consideraciones debe sumarse un aspecto nada menor: los modelos de negocios de los grandes distribuidores. Amazon abrió sus puertas en España, centro desde donde se irradia buena parte de la literatura en español al mundo hispanohablante. Paco Puche (2012) establece en un artículo de su autoría que el modelo de negocios de Amazon (donde ésta vende usando su "marca" como respaldo y las librerías asociadas corren con todos los gastos) tiende a arruinar a las librerías asociadas si éstas superan determinado porcentaje de ventas realizadas a través del gigante de internet. El porcentaje es sumamente bajo: 13,3 %. A partir de éste porcentaje de ventas la librería asociada empie-

<sup>9</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Gesti%C3%B3n\\_digital\\_de\\_derechos](http://es.wikipedia.org/wiki/Gesti%C3%B3n_digital_de_derechos)

<sup>10</sup> <http://www.actualidadeditorial.com/amazon-biblioteca-prestamo-gratuito-propietarios-dispositivos-kindle/>

<sup>11</sup> [http://www.amazon.com/gp/help/customer/display.html/ref=hp\\_left\\_sib?ie=UTF8&nodeId=200901300](http://www.amazon.com/gp/help/customer/display.html/ref=hp_left_sib?ie=UTF8&nodeId=200901300)

<sup>12</sup> <http://overdrive.com/About/>

<sup>13</sup> <http://quincenadelibros.com.mx/notas/amazon-inaugura-prestamo-de-libros-en-bibliotecas-publicas/>

za a perder dinero. Esto seguramente será traducido en menos y peores sueldos en las librerías, para terminar de la peor manera para el “asociado”: vendiendo a pérdida y finalmente cerrando.

Como si lo antes expuesto no fuera poco se está alertando sobre una nueva “brecha digital” nacida del acceso a los dispositivos que leen libros digitales: quienes los tengan tendrán ventajas sobre los que no. Si esta situación llegara a ser el común denominador de todas las bibliotecas y centros de información del mundo, la situación podría ser sumamente grave: se estaría atando la lectura no sólo al conocimiento y comprensión del “código” (alfabeto) sino también al acceso a la tecnología. Millones de personas estarían condenadas al no-acceso a la información, o por lo menos al acceso en condiciones restrictivas con respecto a quienes disponen de los medios para acceder. La tecnología que debería ayudar a acortar la brecha digital en realidad coadyuvaría a ensancharla.

### A modo de cierre

Hemos expuesto algunas de las dificultades y problemas a los que nos enfrentamos los lectores de libros digitales. El tema no se agota en esta visión, sino que hay toda otra parte del problema relacionada con los autores y las nuevas dificultades que enfrentan hoy. Se está generando la idea de que los autores podrían editar sus propios libros y venderlos sin intermediarios. Nos permitimos dudar de esa imagen, pues las editoriales son empresas gigantes que ejercen una enorme presión sobre la distribución de contenidos, y los ejemplos de autores que venden miles de libros directamente a través, por ejemplo, de Amazon son contados<sup>14</sup> y no son representativos del universo de miles de autores que no lo logran. Claro, tal vez se puede decir lo mismo de los escritores que editan en papel, pero el ejemplo del escritor que triunfa en el ámbito digital es tan parcial que se parece enormemente a los ejemplos del estilo “Rockefeller” para demostrar que las crisis económicas son buenas pues hacen que los hombres se superen y lleguen a millonarios.

El desarrollo y masificación de la tecnología de lectura de libros digitales y de los propios libros establece nuevos parámetros y nuevas situaciones tanto para lectores, autores y editores, y creemos que cualquier usuario o institución que esté considerando seriamente adentrarse en este nuevo universo deberá tener en cuenta tanto los aspectos discutidos aquí como los que se aclara no haber abordado. Se está planteando que los dispositivos que permiten lectura digital amena (e-readers y tablets) están volviendo a acercar al usuario a la lectura. Pero esta nueva realidad tiene aspectos que deben ser evaluados por el usuario o la institución que use estos dispositivos y estos formatos: la accesibilidad, la igualdad en la accesibilidad, la compatibilidad de formatos, los aspectos relacionados a la privacidad de la lectura (algo que entendemos fundamental), los costos, y tanto los beneficios que nos brindan como los derechos que nos vulneran.

### Bibliografía

Alonso Arévalo, Julio; Cordón García, José A (2012). El libro digital en su laberinto: Evolución y revolución, nuevas propuestas, nuevos conceptos. Inconexión, Nº 3, 03/2012. Recuperado de: <http://www.infoconexion.cl/articulos-antteriores/file/23-el-libro-digital-en-su-laberinto>  
Accedido el 10/07/2012.

Alós, Ernest. (2012) Los 'e-books' alcanzan el 29% de las ventas de libros para adultos en EEUU. El Periódico.com, 18/06/2012. Recuperado de: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/ocio-y-cultura/e-books-ventas-eeuu-1937982>

---

<sup>14</sup> <http://www.ingresosalcuadrado.com/autopublicar-en-amazon-un-caso-de-exito-real-de-la-mano-de-eva-garcia-saenz/>

Amazon lanza un portal de venta libros digitales en español con 30.000 títulos. (2012) El Mundo.es, 05/04/2012. Recuperado de:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/04/05/navegante/1333647311.html>

Accedido el 04/07/2012

Bell, Daniel (1976). *The coming of Post-Industrial Society A venture in social forecasting*, Harmondsworth, Peregrine.

Caro Almela, Antonio (2003). *Más allá del ícono*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 11/02/2003 Recuperado de:

<http://www.archivo-semiotica.com.ar/CaroAlmela.html>. Accedido el 11/07/2012

Clemente, Elena (2011) ¿Es justo pagar un impuesto por prestar libros? El Dia Digital, 28/03/2011. Recuperado de:

[http://eldiadigital.es/not/17341/es\\_justo\\_pagar\\_un\\_impuesto\\_por\\_prestar\\_libros/](http://eldiadigital.es/not/17341/es_justo_pagar_un_impuesto_por_prestar_libros/) Accedido el 5/07/2012

eBook Readers Buying Guide. HarveyNorman. Recuperado de:

<http://www.harveynorman.com.au/computers/tablets-readers/buying-guides/ebook-readers-buying-guide.html> Accedido el 4/07/2012

García, Fernando. (2012) ¿Por qué se venden tan pocos ebooks en España? El País, Blog Tecnología, 19/06/2012. Recuperado de:

[http://cultura.elpais.com/cultura/2011/11/14/actualidad/1321225204\\_850215.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2011/11/14/actualidad/1321225204_850215.html) Accedido el 28/06/2012

Gómez, Hilda. (2011) La venta de libros electrónicos se duplica. Dealer World, 04/02/2011. Recuperado de:

<http://www.idg.es/dealerworld/Los-libros-electronicos-registran-un-crecimiento-del-200-por-cien-/seccion-mercado/noticia-105820> Accedido el 4/07/2012

Grupo Radar (2010). *El perfil del internauta uruguayo*. Octava edición. Montevideo: Grupo Radar. Recuperado de:

<http://www.gruporadar.com.uy/01/wp-content/uploads/2011/05/El-perfil-del-internauta-uruguayo-2010.pdf> Accedido: 28/06/2012

Habermas, Jurgen. (1986) *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Amorroutu.

Hastings, Jeff (2011). School library loans via Kindle: Jeff Hastings weighs in on OverDrive's partnership with Amazon. *School Library Journal*, 1/06/2011. Recuperado de:

[http://www.libraryjournal.com/slj/printissue/currentissue/890548-427/school\\_library\\_loans\\_via\\_kindle.html.csp](http://www.libraryjournal.com/slj/printissue/currentissue/890548-427/school_library_loans_via_kindle.html.csp) Accedido el 03/07/2012

“Libraries Got Screwed by Amazon and Overdrive” – a transcript. *Me and My Kindle*, 19/10/2011. Recuperado de:

<http://www.beyond-black-friday.com/libraries-got-screwed-by-amazon-and-overdrive-a-transcript/> Accedido el 10/07/2012

Lladó, Alberto (2011). Una escritora de 26 años vende 100.000 copias al mes en Amazon. *La Vanguardia.com /Libros*, 01/03/2011. Recuperado de:

<http://www.lavanguardia.com/libros/20110301/54121740626/una-escritora-de-26-anos-vende-100-000-copias-al-mes-en-amazon.html#axzz20EGDwfeU>

Accedido el 10/07/2012

Mattelart, Armand (2004). *La sociedad global de la información es un mito*. Buenos Aires. Recuperado de: <http://voltage.net.org/article121544.html> Accedido el 10/06/2012

Mellado, Arantxa (2012). El fin de una era editorial, según Seth Godin. Actualidad Editorial, 21.03.2012

Recuperado de: <http://www.actualidadeditorial.com/el-fin-de-una-era-editorial-seth-godin/>.

Accedido: 28/06/2012

Page, Benedicte (2011). Fury over 'stupid' restrictions to library ebook loans. The Guardian, 1/03/2011. Recuperado de: <http://www.guardian.co.uk/books/2011/mar/01/restrictions-library-ebook-loans> Accedido el 4/07/2012

Puche, Paco (2012). AMAZON, un caso de maquila en el mundo de las librerías. Rebellion. 06/2012. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/152499.pdf> Accedido el 5/07/2012

Se dispara la venta de libros digitales mientras alertan de una nueva 'brecha digital'. El Mundo.es, 18/03/2011. Recuperado de:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/03/18/navegante/1300436706.html>

Accedido el 4/07/2012

## NO POR MUCHO MADRUGAR AMANECE MÁS TEMPRANO

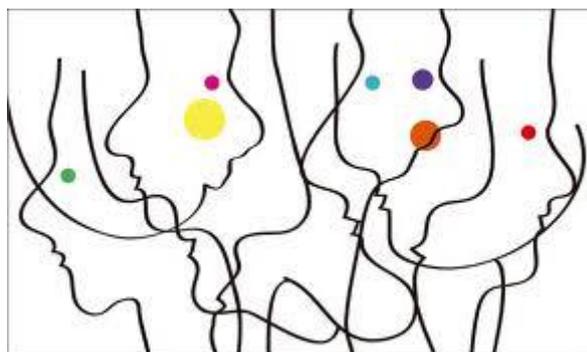
### Una comunicación verdaderamente social

*María Alejandra Scafati*

Sociedad fragmentada, disolución de la introspección frente a la exhibición, felicidad en Cajita (Feliz, claro, porque si es Claro es bueno), ante el dolor la negación, yo y luego-muy luego- los otros. ¿Una perspectiva negativa?, ¿realista?, ¿negra?, ¿que nos deja al margen del natural movimiento que imponen los tiempos?, ¿en exceso pesimista? Por cierto no, una perspectiva que nos desafía, nos interpela, y que corre el riesgo de dejarnos al margen sí y sólo si entendemos que es un callejón sin salida...

Adorno y Horkheimer leyeron este mundo de la sociedad de masas y massmediatizado con un pesimismo que los dejó sin propuesta de salida, para ellos luego del advenimiento de la Industria Cultural, todo está irremediabilmente perdido. La inteligencia humana derrotada ante la manipulación, el pensamiento crítico jaqueado por la enorme maquinaria industrial que invade la vida íntima de las personas hasta convertirlas en meros consumidores. Los humanos sin libre albedrío, forman parte del engranaje industrial sin distinguir entre lo bueno, lo malo, lo moralmente aceptable. La inhibición de libertad interior se manifiesta en la falta de creatividad para imaginar mundos distintos e ir en busca de ellos. El ocio creativo que permite al humano construir aquello único e irrepetible que es la misma esencia de lo sublime, corre riesgo de caer en la reproducción técnica sin aura y sin alma, advierte Benjamin.

Sin embargo hoy, en el siglo XXI, aquél apocalipsis no fue el fin, sin duda se han cumplido en parte algunas de aquellas negras predicciones, pero también es cierto que la Humanidad sigue produciendo las expresiones sublimes, irrepetibles y singulares que son su signo de existencia. Es posible constatar que tanto las fuerzas de la destrucción como las de la creación siguen conviviendo y que como nunca antes en la historia de la humanidad, las comunidades reivindican y gestionan parte de su destino poniendo al servicio de los diversos grupos cuotas enormes de creatividad, amor, alegría, esperanza.



Frente a la amenaza de un mundo homogéneo que sólo legitima lo idéntico, se alza un mar de diversidad que horada gota a gota los muros del prejuicio y el desprecio al diferente. Frente a un mundo que niega derechos a "los otros" -sea quienes fueren que entran en esas categorías- los principios de los Derechos Humanos siguen siendo horizonte de acción para quienes desean tomarlos como bandera y soporte de sus acciones vitales individuales y colectivas.

La diversidad, el respeto a los diferentes, la capacidad de establecer lo "políticamente correcto"-que al fin y al cabo no es otra cosa que establecer la norma, la moral expresada de otro modo-. Todo ello es el anuncio de estos otros tiempos. Las mediaciones sociales que se expresan en diversas formas de la vida cotidiana tienen en este comienzo de siglo un lugar especial, aquél que permite la identificación del sujeto como parte de un grupo a escala humana que le permite ser y lo pone a salvo del anonimato.

Este parece ser el tiempo de la comunidades entendiéndolas como grupos humanos que por diversas razones (territoriales, religiosas, ideológicas, sociales, educativas, etarias, etc.) tienen potencial para

constituirse en actores sociales. Comunidades de sentido en las que el comunicador tal vez tenga el rol de facilitador, de mediador.

Hoy día un comunicador social es mucho más que un profesional de los medios. Ese trabajo que dio origen a la profesión en el siglo XX es sólo un aspecto de todo el universo laboral y profesional que lo desafía: global/local se convirtieron en "glocal", su materia prima es la expresión humana en todas sus facetas. En el marco del desarrollo de los mundos virtuales, de los vínculos interpersonales, de los encuentros entre comunidades diversas, el comunicador puede ser facilitador u obstructor y, entre estos extremos, siempre un traductor.

No por mucho madrugar amanece más temprano dice el dicho popular y como siempre encierra grandes verdades. Hace 28 años cuando la Universidad Católica llamó a la Licenciatura en Comunicación, "Comunicación Social" tuvo una iniciativa pionera para el Uruguay. En aquellos momentos el campo de la Comunicación estaba en ciernes en todo el continente latinoamericano, así que aunque madrugamos nadie podía prever lo que hoy sucede en este mundo de las redes humanas y tecnológicas, de los incluidos y los excluidos. Parece que el tiempo del Comunicador Social, verdaderamente Social, ha llegado, y salir de los medios para comunicar desde las mediaciones potenciando a las comunidades tal vez sea parte del desafío de re-inventar el oficio del comunicador.

## LOS MEDIOS Y NOSOTROS NOSOTROS: LOS MEDIOS

*Mercedes Clara*

Es un lugar común echar las culpas de todos los males a los medios de comunicación, que el tratamiento de las policiales, la exhibición de la violencia, la estigmatización de las personas, la falta de contenidos interesantes, el rol de la mujer y el uso de su cuerpo, la banalización de los temas, etc., etc. y olvidamos, con frecuencia, que los medios son reflejo de la sociedad en que se desarrollan, de las personas que los hacen, de las personas que los consumimos. Tal vez sean un espejo en el que no nos gusta mirarnos.

Eso de echar culpas nunca conduce a buen puerto, ya lo sabemos, nos quedamos en la queja, en la crítica, en los juicios, en definitiva chapoteamos en la superficie sin mirar un poco más allá. Sin mirarnos. ¿Por qué son estos los medios que tenemos? Quizá sea tiempo de mirarnos a los ojos como sociedad y asumir esa imagen del espejo, claro que también somos otra cosa, pero eso que se ve ahí, nos guste o no, también somos nosotros.

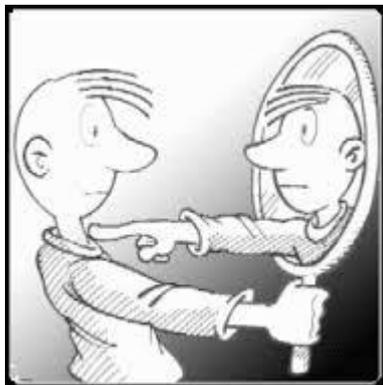
Y ese “nosotros” te incluye a vos, a mí, a aquel, a todos. La sociedad que creamos es producto de nuestros vínculos; el tejido social lo hacemos y deshacemos cada día, entre todos. Uno tira de acá, al otro le falta de allá; uno tensa la hebra y se estira por todos los lugares donde pasa, aquel corta el lazo y se afloja todo lo demás... Somos tejidos y tejedores. Y en esta red la comunicación está desperdigada por todos lados, es casi como la respiración de la tela, lo que nos mantiene enlazados, lo que da sentido a cada una de las hebras y a la imagen que creamos juntos. “La comunicación es un fenómeno de interacción que funda la sociedad”, dice José Antonio Marina, y agrega que “cada miembro transmite y recibe información de los demás. Y gracias a esos mensajes continuos e incesantes se constituyen las redes de la colaboración o de la discordia”.

No podemos olvidar que, desde que el hombre es hombre, el medio de comunicación por excelencia somos las personas. Nuestros ojos, nuestras manos, nuestra voz, las palabras... Somos el primer medio para llegar a otros, para generar mensajes y opiniones. La pelota siempre vuelve a nuestra cancha, no hay caso. Por eso, se trata de pensarnos como medios de comunicación. Pensar la comunicación desde una perspectiva interpersonal que nos configura cotidianamente, y que muchas veces nos vuelve puentes capaces de acercarnos a los otros, y crear encuentros, cercanías, confianza, autonomía, comprensión o, por lo contrario, nos vuelve distancia, dependencia, miedo, incompreensión, amenaza. Con nuestras comunicaciones cotidianas contribuimos a fortalecer o a debilitar los lazos del tejido social. Con lo que decimos o no decimos, con lo que hacemos o no hacemos, con lo que escuchamos o no escuchamos vamos configurando la realidad en un sentido o en otro. Vamos tejiendo la colaboración o la discordia. En cada minuto elegimos si alimentar el conflicto, las opresiones y malentendidos, o alimentar la integración, el respeto, el entendimiento. Como afirma el periodista colombiano Darío Restrepo: “Las palabras nos acunan o se nos clavan como agujas, ríen o nos muestran muecas terribles, descorren horizontes o cierran todos los accesos a los demás”.

El modo de vincularnos define los roles que los demás nos adjudican y los que asumimos. La comunicación es el campo donde las relaciones sociales se actualizan y reproducen. Constituye un espacio donde se pueden introducir la intervención y el cambio y dónde, en cada instante, se funda de nuevo el vínculo social. Sí, en cada instante fundamos de nuevo los vínculos que hacemos y nos hacen. Eso es una buena noticia. Exigente también. Cada vez que nos comunicamos con otro reproducimos o actualizamos el modo de relacionarnos; cada interacción en la vida cotidiana es una nueva oportunidad para refundarnos en ella.

### Algunas barreras

Cuando nos vinculamos continuamente tenemos que atravesar barreras que obstaculizan la comunicación. Las interferencias comunicacionales están a la orden del día y nadie está a salvo de ellas. Esto nos exige estar atentos al modo cómo nos comunicamos y lo que generamos en los otros, para lograr procesos de comunicación fluidos, saludables y efectivos. Hay modalidades de comunicación que favorecen el conflicto y otras que buscan integrarlo en nuevos aprendizajes.



Las interferencias comunicacionales o “ruidos” pueden corresponder a barreras **semánticas**, que provienen del uso de códigos diferentes, lo que implica variantes en la decodificación. Esto refiere al uso de idiomas diferentes, que dificulta el encuentro entre personas de distintos países, de distintas culturas. Pero también dentro de un mismo país hablamos lenguajes distintos, que parten de miradas del mundo y experiencias distantes... Eso lo sabemos bien los uruguayos, en un país cada vez más fragmentado física y simbólicamente. Existen también barreras de tipo **psicológicas**, que se elevan entre nosotros sin que seamos del todo conscientes y que se expresan en temas de “piel”, como la aceptación o rechazo del

otro, la legitimidad que nos otorgamos entre las partes, la cultura y prejuicios sobre ciertos temas, las ideologías y experiencias pasadas. Las barreras **físicas** son a veces más tangibles, cuando corresponden a ruidos literales -por ejemplo, cuando pasa una moto y no escuchamos el mensaje-, pero también cuando elegimos mal los canales de comunicación o los usamos de modo inadecuado en función del destinatario al que nos dirigimos y los objetivos que pretendemos. O a veces mensajes que no se expresan en el momento oportuno y por esto no son recibidos, o cuando nos excedemos en la información y el otro se pierde en un mar de palabras o, por el contrario, cuando retaceamos datos y quedan muchos espacios en blanco que el interlocutor no puede completar. Otra barrera que experimentamos muy a menudo se relaciona con la **incoherencia**, es decir con los ruidos que nos provoca la distancia existente entre lo que dice, se hace y se emana.

Estar atentos a las barreras que se interponen en nuestras relaciones nos lleva a recordar algunos de los axiomas básicos de la comunicación humana. Como anunció Paul Watzlawick “Es imposible no comunicar”; esto implica asumir que toda conducta tiene valor de mensaje, es decir, es comunicación; por mucho que lo intentemos no podemos dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a esas comunicaciones y, por lo tanto, también comunican. Alguien que permanece sentado, con auriculares y con los ojos cerrados cuando hay otros a su alrededor comunica que no desea hablar con nadie o que alguien le hable, y sus vecinos por lo general captan el mensaje y responden de manera adecuada: dejándolo tranquilo. Esto constituye un intercambio de comunicación en la misma medida que una acalorada discusión.

Otro de los axiomas nos recuerda que los seres humanos nos comunicamos tanto digital como analógicamente; es decir el viejo y querido lenguaje verbal y no verbal. Lo que decimos con las palabras y lo que decimos con el cuerpo al mismo tiempo, (lenguaje corporal, gestos, posiciones, uso del espacio, tonos de voz, etc.). El lenguaje no verbal es muy directo pero también se presta para la ambigüedad: hay lágrimas de tristeza y de alegría, una sonrisa puede ser de simpatía o de desprecio, la reticencia puede ser prudencia o indiferencia. Siempre las interpretamos y esa interpretación puede ser equivocada, esto crea conflictos o malos entendidos. Ya nos alertaba la escuela de Palo Alto que el lenguaje hablado suele tener importancia relativa en el proceso general de la comunicación. Éste no supera, en la totalidad del proceso, más de un 20% de la comunicación total. La credibilidad del emisor se halla precisamente en el área del comportamiento y no en lo que expresa.

Comunicarnos mejor implica que el otro interprete de la forma más fiel posible lo que quisimos transmitirle, y fortalecer la relación en ese proceso. Simple como parece, en la comunicación nuestras ideas suelen sufrir distorsiones entre: lo que se piensa decir, lo que se quiere decir, lo que se sabe decir, lo que se dice, lo que se escucha, lo que se interpreta, lo que se acepta, lo que se retiene. Por eso es necesario poder reflexionar, compartir y mejorar el cómo nos comunicamos.

La meta-comunicación es la forma de superar las barreras y establecer una comunicación clara y capaz de desencadenar aprendizajes. La meta comunicación es la capacidad de poder hablar del cómo nos comunicamos; en ella está la posibilidad de romper patrones de interacción viciados por estereotipos, por roles, por los años... La posibilidad de cambio en relaciones que no nos construyen está en poder hacernos cargo de que la conducta de cada uno está determinando la del otro, romper la cadena de reacciones y encontrar nuevos tipos de interacción. Sabernos medios de comunicación implica estar dispuestos a mirarnos, a cuestionarnos, para crear lazos más humanos, profundos, creadores de colaboración y convivencia.

**POR LOS CAMINOS DEL PERIODISMO****Entrevista a Pedro Silva***Magdalena Martínez*

*Como cristiano se considera un hijo del Concilio Vaticano II. Como periodista ha trabajado en medios de comunicación desde hace más de treinta años, especialmente en la prensa escrita. Casado y con tres hijos, actualmente trabaja en la sección Agro del diario El Observador. De sus caminos por el periodismo, su militancia eclesial y su mirada sobre la información eclesial en los medios, conversamos en esta entrevista.*

**¿Cómo fueron tus inicios en el periodismo?**

Debuté el 11 de abril de 1980 como cronista CX30 La Radio. Entré por concurso; algo medio raro porque no es lo habitual que uno entre por concurso a los medios, y en aquella época menos. Ahora como hay más oferta y están las universidades privadas, alguna forma las empresas tienen que tener para filtrar tanta oferta de mano de obra -las famosas pasantías son una especie de prueba-. Me presenté porque me había recibido de profesor de Filosofía y no conseguía clases. Estábamos en plena dictadura y la docencia en filosofía era un cargo de confianza del régimen militar, así que poco iba a tener yo como egresado del IPA chance de nada. Siempre me gustó leer, me gustó la política y me gustaban las imitaciones. Fue mi señora la que me dijo: ¿Por qué no te presentás, a vos que te gusta tanto leer, escuchar la radio, hacés imitaciones? Así que es un poco casual, aunque en el colegio o en la parroquia siempre me gustaba armar boletines y estar en la parte de comunicación. Termina siendo una debilidad o una oportunidad que supe aprovechar.

**Empezaste en la radio pero hoy estás en un medio escrito. ¿Cómo se da ese camino?**

Empecé en la radio y cuando escribí mi primera noticia para el Semanario Nacional, que era el informativo semanal de la radio, que se redactaba más en profundidad y se emitía los domingos, me di cuenta que lo que me gustaba era escribir. De hecho ya lo había hecho antes, con dos libros de poesía: "Poesía con todos" de 1976 y "Vendrás conmigo" de 1978, publicado para la Feria del Libro en la que Nancy Bacelo había hecho un stand de poetas jóvenes. No digo que busqué porque en aquella época no había libertades ni había mucha oferta de comunicación, pero en cuanto tuve la oportunidad la aproveché.

¿Y qué pasó? El Partido Demócrata Cristiano en 1981 se organiza para sacar la revista *Opción* todos los martes. A través de las amistades de la militancia en la Iglesia, alguien sugirió que podía servir y empecé en el equipo de política. Duró apenas un año porque en el 82 la revista fue clausurada definitivamente cuando se puso en la tapa una foto de toda la comisión por el voto en blanco en las elecciones internas de los partidos que impulsaba la dictadura. En la comisión estaba hasta monseñor Carlos Parteli, que era arzobispo de Montevideo en aquel momento. Ya teníamos dos clausuras arriba. Una fue por entrevistar a Alberto Zumarán, que era el director de La Democracia, del Partido Nacional, que había sido clausurada. Había toda una sintonía de los medios que se empezaron a organizar en la oposición al régimen dictatorial, de apoyarnos mutuamente. Entonces, cerraban La Democracia y le hacíamos una entrevista para que tuvieran otro medio para expresarse, y entonces caíamos nosotros. La primera clausura fue increíble; teníamos en la tapa a Anwar Sadat, el presidente de Egipto que había sido asesinado en esa semana del 6 de octubre de 1981. Siempre te clausuraban con el número pronto para que te doliera económicamente.

**¿Y después de esta clausura cómo sigue tu carrera periodística?**

Continué con el semanario *Aquí* que siguió a *Opción*. Simultáneamente el Partido por el Gobierno del Pueblo, de Hugo Batalla, saca la revista *Zeta* y soy jefe de la misma. Cuando Batalla decide poner la revista *Zeta* semanal yo ya era jefe de *Aquí* y ante la incompatibilidad dejé *Zeta* y me quedé con lo que era el proyecto que había creado. El último ejemplar del semanario *Aquí* fue el martes 5 de diciembre de 1989 cuando la Democracia Cristiana saca 40.000 votos y un diputado, que fue Héctor Lescano. Se decide cerrar el semanario porque ya no se vendía prácticamente y con la reapertura democrática los organismos que ayudaban desde el exterior, como la Democracia Cristiana alemana, dejan de hacerlo. Hasta allí es mi historia de empresa política partidaria, sobre todo política. Es esa tradición del Uruguay desde Batlle y Ordóñez hasta esa época, de medios de comunicación ligados a partidos políticos. Ahora hay una transformación de verdaderas empresas y de intereses no tanto políticos. Incluso *El País*, que sigue ligado al Partido Nacional, se tuvo que *aggiornar* para poder competir en el mercado y no sucumbir como lo hizo *El Día*.



Ahí hago un pequeño paréntesis y voy como jefe de redacción a la revista *Guambia*. Y hago unas suplencias de domingo y de licencias durante dos años en la Agencia France Presse (AFP).

**¿En *El Observador* empezaste desde el comienzo?**

Sí, empecé como cronista parlamentario en el año 1991, en octubre. En ese momento mantenía tres trabajos, hasta que en enero del 92 la dirección del diario me nombra secretario de edición, voy dejando el subempleo y me quedo full time en *El Observador* a partir de abril de ese año. Desde ahí hasta acá he pasado por todas las secciones, he sido jefe de todo prácticamente; solo me faltó economía pero ahora estoy en agro que es una sucursal de la economía.

**Mencionabas hace un rato tu militancia en la Iglesia, ¿en qué lugares participaste?**

Mi primera participación fue la que introdujeron mis padres, en el colegio Maturana de los salesianos, estudié los 11 años que sumaban primaria y secundaria. Y luego fui al Juan XXIII. La verdadera formación me la dieron ahí. Tras la independencia del Maturana y el Juan, que va en paralelo con la independencia de mis padres, empiezo a militar en la parroquia del Paso Molino. En el año 1973, junto con el golpe de Estado, hay una ocupación de la parroquia de Aires Puros por grupos de derecha y una vez que se desaloja la parroquia mons. Parteli nombra a un párroco español para hacer una transición. Después va allí Rodolfo Wirz, actual obispo de Maldonado. Rodolfo, para levantar un poco la parroquia, que había estado muy politizada, ocupada, salía en todos los diarios, arma un equipo interdiocesano, donde venimos de distintas parroquias. Por un lado en el equipo armamos un grupo de reflexión, porque en el equipo éramos todos amigos. Después nos íbamos metiendo cada uno en distintos grupos y a mí me toca trabajar con jóvenes del barrio. Fue una época muy fermental, de consolidación de mi formación.

Es el impulso del Concilio Vaticano II con aquel primer paso que dio Juan XXIII pidiendo que abramos las ventanas de la Iglesia para que entre un poco de aire fresco. Nuestros padres forman los primeros grupos de base, una iglesia que se arma con mons. Parteli, con los cristianos metidos en sus comunidades, invitados a salir hacia el mundo. Es el compromiso de "estar con". Siempre digo que mi eslogan de vida es el que dice: "El que ama a Dios a quien no ve y no ama a su hermano a quien ve es un mentiroso"; me ha guiado siempre. Me gusta mucho también la parábola del buen samaritano, que creo que se complementa con esto otro.

Después de esa experiencia en Aires Puros y que a Rodolfo lo mandan de párroco a Reducto, nosotros volvemos al Paso Molino y ahí, con quien era el párroco del momento, Adolfo Amexeiras, nos integramos a grupos de reflexión para adultos y de matrimonios.

Más tarde formamos una pequeña comunidad, en un terreno que nos dio mons. Parteli en Emancipación y la Vía, que era como una sucursal de Paso Molino, llamada La Casilla. Ahí tuvimos grupos de reflexión y después se hacía para ayudar venta de ropa, jornadas, entre otras cosas. Lo que buscábamos nosotros era que al árbol se lo conociera por sus frutos.

***Esas cosas que mencionás del Concilio y esos pasajes bíblicos, ¿de qué modo te han alimentado o guiado en tu labor como periodista?***

Me acuerdo que cuando asumió en el año 98 mons. Cotugno dijo una cosa que después yo mismo le dije que no había cumplido con su palabra, que era convocar a los laicos a ser protagonistas pero desde una visión que a mí me gusta mucho: el periodista en el periodismo, el abogado en la abogacía, el médico en los hospitales. Es coherente con esa visión del cristiano metido en el mundo, no aislado, ni arriba ni abajo ni al costado. Metido en todo.

Cuando hago una nota yo no digo acá viene un católico, no, creo que tengo valores. La base del periodismo son dos cosas. El objetivo del periodista es buscar la verdad. Ahí no hay dos versiones para un católico. Lo segundo es la precisión. Para ser preciso hay que ser honesto. Yo pregunté en un curso en Estados Unidos cuáles eran los pilares del periodismo y un profesor me dijo: precisión, precisión y precisión. Tú vas con eso ¿y cuál es el soporte tuyo? La honestidad, valores éticos. A vos te podrá gustar una nota mía o no, pero la honestidad va a estar siempre presente. Siendo honesto y teniendo solidaridad, teniendo valores. Por ejemplo, yo nunca cubriría un suicidio; me parece que ese es un criterio a tener. Porque la vida te la da y te la quita Dios.

***Después hay una cuestión de estilo que es más personal.***

Claro y depende también del género. La crónica es casi una ficción y la entrevista es una lucha cuerpo a cuerpo con otro como estamos teniendo ahora, y la editorial es jugarse una opinión.

Creo que el periodista tiene una función social que cumplir. No es un loco que junta cuatro o cinco valores, tiene un compromiso. Siempre se dice que los periodistas se inclinan para el más débil, ahí yo me siento muy identificado. Tiene cositas el periodismo que me hacen nutrir en mis creencias, mis valores. De repente no se ven reflejadas en una nota sobre cuánto produjeron los tambos este año, pero sí en cómo reaccionás o el punto de vista que tu tomás de algo. Yo prefiero ante una noticia escandalosa esperar confirmarla.

***¿Te parece que hay en los medios lugar para la información eclesial?***

Es un tema complejo. En las parroquias no hay oficinas de prensa ni secretario de prensa. No hay en el arzobispado algo profesional, de repente hay un sacerdote que atiende a los medios pero nada

más. Después la CEU tiene lo más serio que es el Departamento de Comunicación Social, DECOS. El problema es que tenés que militar para sacarlo adelante. Yo no digo que no haya dado opinión cuando la ley de matrimonio igualitario por poner un tema, y hay que ver también cómo la da, pero me parece que para meterse en los medios hay que hacer un trabajo constante. Pensar con qué temas nutris a los medios y cómo lo hacés. Sea una empresa de fertilizantes o sea la iglesia católica el mail solo con la información con lo que pasó o pasará no alcanza.

El otro problema que hay es si los temas que maneja la iglesia son atractivos o no. Por ejemplo, termina la segunda asamblea de obispos en Florida y mons. Collazzi da una conferencia de prensa sobre la peregrinación a la Virgen del Rosario. Para mí lo principal no es cómo la pueden tratar a la Iglesia los medios sino qué es lo que la sociedad está demandando. Vivimos en una sociedad del entretenimiento, de lo fugaz; entonces si le hablás de una peregrinación o de cursos de biblia probablemente no va a interesar. Por ese lado, la Iglesia no tiene prensa.

***La Iglesia a veces tal vez hable de noticias no interesantes, pero también podría dar voz sobre otras cosas, sobre la realidad, y no lo está aprovechando.***

Hay que repensar los temas y la forma también. Yo creo que mons. Cotugno le erró al tono en la relación también, es un hombre que ha tenido encontronazos con los medios. Tuve un pequeño período en El Observador en que se dieron cuenta que sabía y me pidieron que cubriera información de la iglesia. Le hice entrevistas al arzobispo, a los obispos, y manejé algunos temas candentes dentro de la iglesia. Cuando me di cuenta que podía ser juez y parte pedí que me cambiaran. Tampoco es que el periodista que haga información de iglesia tiene que ser un católico rabioso. Mons. Cotugno pedía al director que fuera yo quien fuera, solamente aceptó entrevistas mías en estos años porque dice que entiendo. Y obviamente que entiendo, pero también hay formas distintas de acercarse a la noticia. Yo estoy en la sección de agro y el Instituto Nacional de Carnes -INAC- está realizando periódicamente seminarios para que la gente entienda de los mercados, cómo se corta una carne, sobre la trazabilidad del ganado. Capaz que desde la Iglesia hay que hacer de ese tipo de jornadas con periodistas.

***¿Considerás importante que la iglesia tenga una política hacia los medios?***

Sin duda. Si me pregunta alguien desconocido si tiene la iglesia católica una política hacia los medios yo le digo que sí, porque la lógica indicaría que tiene que tener, pero no la conozco. No he visto reuniones, no he visto notas, no he visto documentos que manden.

***En los medios en general, ¿cómo te parece que se trata la información de iglesia?***

Lo que sucede en las fechas claves se cubre. Cuando hay temas muy subidos de tono, más polémicos, los periodistas van a ver a los obispos. Pero, por ejemplo, no vi que le sacaran el jugo a la participación uruguaya en la asunción del papa Francisco, con excepciones. Lo que tuvo noticia fue la JMJ de Río porque es un evento puntual, grande. Nosotros hacemos los sábados un ranking de aparición en la semana en los medios, que siempre encabeza Mujica. No he visto al arzobispo, no veo a nadie de iglesia en la estadística.

Después depende del diario. Posiblemente El País tenga un volumen de información mayor en cantidad. Capaz que El Observador tiene menos, pero lo importante no le falta, y la República va a estar buscándole otra pata. Pero repito, la Iglesia debería tener una política hacia los medios y una formación también a los periodistas. Hay que retroalimentarse, una relación de ida y vuelta, medios-Iglesia.

***¿Hay desinterés de la sociedad por lo que la iglesia pueda decir?***

Uno de los principales problemas de los católicos en Uruguay es una sociedad anti clerical que te hace bastante la guerra. Desde las políticas sociales, la economía, la participación de la iglesia católica no se la reconoce. En el ámbito social y educativo hay infinidad de temas que se pueden abordar públicamente, donde la iglesia hace punta. Solo pensemos en el Liceo Jubilar, lo que hay para mostrar. El trabajo para erradicar la pobreza y la nueva realidad de las adicciones. No podemos volver a la época en que la iglesia católica tenía su diario, su club, su sanatorio y otras instituciones para ir en paralelo con el resto de la sociedad. Esa estrategia tal vez sirvió para una época que no es la de ahora. Eso se rompe con el gran cambio del Vaticano II, el dejar lo paralelo y meterse adentro de todo. Trabajando desde las instituciones propias con toda la sociedad y en los problemas de la sociedad. Desde su propia visión, claro.

***Muchas gracias, Pedro. ¿Algo más que quisieras agregar?***

Un cristiano, un católico, tiene que vivir comprometido con su realidad, y según la época donde le toque. Yo no puedo decir que por ser periodista de El Observador soy militante católico, pero las cosas que vivo las vivo como católico, sea teniendo respeto a los otros, en el trato a la gente, en la forma de encarar las noticias. Y cuando podés dar testimonio, dar testimonio obviamente.

## COMUNICACIÓN DESDE LA CEU

*Adriana Porteiro  
Oficina de Prensa DECOS CEU*

La Conferencia Episcopal del Uruguay (CEU) tiene un Departamento de Comunicación Social, conocido como DECOS. Para diferenciar este departamento de los que existen en las diócesis, suele denominarse como DECOS CEU. Presidido siempre por un obispo, actualmente el Presidente es Mons. Heriberto Bodeant (Obispo de Melo), Portavoz y Secretario General de la Conferencia Episcopal Uruguaya.

En el DECOS CEU confluyen las funciones de animación, formación, promoción de la espiritualidad del comunicador, con las de información, difusión y relaciones públicas.

### La Oficina de Prensa

En la órbita del DECOS CEU funciona la Oficina de prensa, de cuyos servicios informativos me encargo. Su objetivo es diseñar y ejecutar políticas de información destinadas a la difusión del pensamiento y actividades de los Obispos y departamentos y Comisiones de la CEU a través de los distintos medios de comunicación, en procura de favorecer el flujo de información, la comunicación y el diálogo en el seno de la propia Iglesia y de ésta con la sociedad uruguaya.

La Oficina de Prensa sirve de enlace entre la CEU y los periodistas, los medios confesionales y seculares y los miembros de la Iglesia. Realiza los servicios de difusión e información como complemento al trabajo que desempeña el portavoz oficial de la CEU junto a otros.

“Dialogar con el mundo y anunciar en el mundo. Anunciar dentro y fuera” es el llamado al que pretende responder la Oficina de Prensa a través de todas sus actividades y servicios informativos.

La Oficina tiene tres funciones principales:

- Informativa y de difusión. A modo de ejemplo, se encarga de la actualización permanente del sitio web de la CEU y del envío del servicio informativo Noticeu. Asimismo, se encarga de realizar los comunicados de prensa y de promover entrevistas o informes sobre temáticas eclesiales.
- Asesoramiento. Asesorar a los obispos en su relacionamiento con los medios, como también entrenar a éstos y otros actores eclesiales. Se entiende importante animar a los agentes pastorales (DECOS diocesanos) en el uso de los medios de comunicación con vistas a la evangelización de la cultura y propiciar, como Discípulos-Misioneros, el encuentro con los más alejados para anunciarles, en actitud de diálogo y comunión, a Jesucristo Resucitado.
- Relaciones públicas. Mantener un contacto fluido con los periodistas, organizar reuniones con comunicadores. Desde el año 2010 se organizan las llamadas Tertulias. Aproximadamente cada dos meses, en la cava del Restaurante El Fogón, se reúnen el Portavoz de la CEU y su equipo con periodistas católicos y aquellos que sin serlo suelen cubrir información eclesial (aunque no exclusivamente). En cada Tertulia se aborda un tema elegido generalmente por los periodistas anteriormente de la mano de un experto invitado por el DECOS. La única condición que se establece es el Off the record, es decir que no se puede publicar lo que se habla en ese ámbito pero sí puede servir como elementos formativo para cada uno o a modo de background. Esta condición es para asegurar y propiciar la absoluta libertad a la hora de preguntar y de contestar. Este ámbito sirve



no solamente para consolidar el vínculo del Portavoz de la CEU con los comunicadores sino, además, para ofrecerles a los comunicadores otras posibles fuentes eclesiales que, sin ser Pastores, pueden abordar con absoluta idoneidad diversos temas porque son expertos en los mismos. Se trata de ofrecer otras voces de la Iglesia que no se limiten solamente a los Obispos.

### **La relación con los medios de comunicación y sus comunicadores**

Para las visitas a Uruguay de Su Santidad Juan Pablo II registradas en los años 87 y 88, se montaron oficinas de prensa, que una vez cumplido su objetivo dejaron de funcionar. Luego por los años 90, hubo algunos intentos de reposicionar profesionalmente a la Iglesia en la sociedad a través en los medios de comunicación, pero fueron esporádicos y duraron lo mismo que el secretario ejecutivo del DECOS.

En el año 1998, al organizar el DECOS CEU en un encuentro con los secretarios de redacción de los diarios y los jefes de informativos televisivos y radiales éstos expusieron que la Iglesia, junto a la policía y el ejército, eran a su juicio las instituciones de mayor hermetismo de nuestra sociedad. Al año siguiente, con Mons. del Castillo como Presidente del DECOS se diseñaron estrategias tendientes a revertir esa imagen y a facilitar el flujo informativo hacia los medios y a optimizar las relaciones con los periodistas, con buenos resultados.

Desde entonces los siguientes Obispos Responsables del DECOS CEU (Portavoces de la CEU) Mons. Pablo Galimberti y Mons. Heriberto Bodeant contribuyeron a consolidar los lazos con los comunicadores de los medios de comunicación.

¿De qué manera?: propiciando encuentros frecuentes con los comunicadores que suelen cubrir la información eclesial; siendo accesibles para los periodistas de manera de responder de manera eficaz y oportuna sus consultas, entregando sin retaceo alguno el número de teléfono celular del Portavoz de la CEU y de la responsable de los servicios informativos de la Oficina de prensa, de manera de poder orientar a los comunicadores en sus búsquedas informativas (en los contenidos y sugiriendo otras posibles fuentes informativas expertas en el tema en cuestión); elaborando servicios informativos que dan cuenta de las actividades eclesiales a nivel diocesano y nacional; haciendo llegar a los periodistas las opiniones de los Pastores publicadas en sus blog, columnas de diarios, etc. sobre temas de actualidad; manteniendo actualizado el portal de la CEU ya que recibe muchas consultas de los periodistas así como la cuenta de Facebook y un poco Twitter.

### **La cobertura de los temas eclesiales. ¿Qué importa a los medios?**

A fines de los 90, los medios de comunicación, especialmente los impresos, contaban con un periodista dedicado exclusivamente a la cobertura del tema religioso, propiciando un buen caudal de información eclesial en sus publicaciones diarias y semanales, a la vez que se fomentaba la calidad de la información al tener un especialista en el área.

A partir del año 2002 la Iglesia fue dejando de ser un tema prioritario en la agenda setting de los medios de comunicación. Puede inferirse que se dio por varios factores, pero el principal fue la crisis económica que obligó a los medios de comunicación a limitar sus cuadros periodísticos y a la contratación de personas de menor experiencia; asimismo, surgieron otros temas de mayor relevancia que ocuparon y preocuparon a los uruguayos como la economía. Desde entonces no hay periodistas abocados a la cobertura de los temas eclesiales y, por lo tanto, se hace necesario decodificar continuamente el mensaje de la Iglesia para que sea captado adecuadamente por el profesional y lograr una transmisión fidedigna, que refleje realmente el mensaje que se pretende comunicar desde los ámbitos eclesiales.

Otro factor importante para el declive de la cobertura de la información eclesial es que, respondiendo a los cambios culturales (o quizás propiciándolos), los medios de comunicación suelen ocupar gran parte de su agenda en temas banales como el espectáculo, el jet set, etc. Cuanto más escandalosa es la noticia más vende.

Ante lo precedente, lo que importa a los medios de comunicación son más las opiniones de los actores eclesiales que los eventos u acciones de la Iglesia. Importa el escándalo, la disidencia en la interna de la Iglesia, las opiniones de los obispos fundamentalmente y sobre temas morales principalmente, lo que contribuye a generar una idea simplificada de las principales preocupaciones de la Iglesia y el Magisterio.

Las actividades de Iglesia que logran captar la atención de los medios son aquellas que convocan multitudes como las jornadas nacionales de la juventud, las peregrinaciones a los santuarios nacionales, a San Cono, a la Virgen del Verdún. No obstante, desde la Oficina de Prensa, atentos a los intereses y necesidades informativas de los medios, a través de un trabajo planificado y sistemático de difusión, se procura a contribuir a una mayor incidencia del mensaje cristiano en nuestra sociedad. Por ejemplo, se aprovecha la sequía de informativa en Semana Santa por las vacaciones de los gobernantes y con antelación se pide a los Obispos que preparen sus mensajes para la Pascua, que se anuncian en los medios, a la vez que la Oficina de Prensa está a disposición de los comunicadores a toda hora.

Asimismo, por ejemplo, días antes de la elección del Papa, a sabiendas de que Mons. Luis del Castillo estaría en Roma en esos días, organizamos una tertulia con el Obispo y un grupo de periodistas, en la que informé de su viaje y se puso a disposición de los medios. Sobre la fecha se envió un comunicado en el que se recordó la disponibilidad del Obispo y se acordó el modo de contactarse con el mismo. Cuando fue elegido el Papa Francisco, Mons. Del Castillo pudo contestar desde Roma los requerimientos de todos los medios de comunicación, durante tres días.

Otro ejemplo de cómo la Oficina de Prensa se adapta a la realidad de los medios y busca estrategias para lograr la cobertura de los grandes temas de la Iglesia es que al culminar la Asamblea de los Obispos que se celebra en abril y noviembre de cada año, sabiendo que los temas eclesiales compiten en la agenda con los grandes temas de interés nacional, el Portavoz de la CEU dedica dos horas para estar a disposición de los medios a medida en que van llegando, en lugar de convocar a conferencia de prensa, de manera de facilitar la cobertura. Siempre se envía un comunicado de convocatoria en el que se plantea algún tema de actualidad de manera de “vender” mejor y captar la atención de los periodistas para que acudan a esta instancia.

## TALLERES DE TEOLOGÍA EN OBSUR

Roberto Flores

A comienzos de este año vimos la necesidad de un espacio teológico en OBSUR y nos venimos ocupando de esa tarea, realizando cuatro talleres quincenales, de los cuales el último será el jueves 21 de Noviembre.

Elegimos el formato taller para poder trabajar sobre las preguntas que trae cada uno y obviamente para coleccionar los aportes de todos.

Nos sorprendió la cantidad de gente que se anotó, de tal manera que en cierto número tuvimos que cerrar las inscripciones y abrir otro grupo para Marzo del 2014.

La teología brinda un aporte general en la historia humana, pero lo hace a través de personas, comunidades, realidades locales provisorias, respuestas de sentido en lugar y tiempo específico. Es decir,



*OBSUR te invita...*  
**Taller de Teología**  
 4 encuentros quincenales:

\* Octubre:  
 Jueves 17 y Jueves 31

\* Noviembre:  
 Jueves 7 y Jueves 21

*De carácter ecuménico,  
 abierto a todas las edades, sin  
 necesidad de una formación  
 previa en teología.*

Horario: 19:30 a 21 hs.  
 Dirección: José E. Rodó 1727

Inscripciones o contacto:  
 Tel 24090806 (L, Mi y V de 14 a 18 hs)  
 obsur@adinet.com.uy  
 facebook.com/obsur.uy

cuando repasamos algún tipo de teología, siempre está inscripta en una coordenada temporal, geográfica, unida a personas reales, y sin embargo esa teología cifra para nosotros algún sentido: vivido, defendido, cuidado, que aún hoy resulta útil y tiene voz.

La teología es la percepción de algún sentido presente en la realidad (siempre compleja) y su puesta en palabras permite el diálogo y la comunicación en función de ese sentido.

Para esta ocasión armamos un programa que tiene dos cualidades importantes: 1- se refiere a cuestiones que nos parecen importantes dentro del extenso paisaje teológico. Por su puesto que la elección de temas es arbitraria y 2- todos los temas son tan amplios que permiten transitar diversos lugares de acuerdo a lo que proponen los participantes. El taller exige poner el diálogo sobre el discurso que se trae armado, esto es exigente ya que obliga a desarmar los esquemas y tomar rumbos insospechados a veces.

Qué es la teología, su origen, diversos modos de hacer teología, relación entre la teología y lo cotidiano, tradiciones teológicas, son algunos de los temas que venimos trabajando. También nos ocuparemos de repasar el último concilio ecuménico, las conferencias en nuestro continente y la teología de la liberación, a cuarenta años de su presentación formal.

El grupo está formado por gente muy variada: diversas edades, formación, actividad, etc... Algunos están de ida y otros de vuelta, algunos participan de comunidades religiosas, otros ya no lo hacen... En todos los casos hay un interés por estos asuntos y logramos trabajar juntos.

Si bien la teología necesariamente es una realidad cristiana, al igual que cualquier realidad de índole religioso, encuentra su verificación en el terreno antropológico, por lo tanto veremos luego de este trabajo si salimos un poco mejor que como llegamos. Eso claro, supera cualitativamente lo que se

pueda saber de teología, aunque nos interesa mucho brindar, en este corto tiempo, al menos, nociones básicas.

Existe una teología “doméstica” y otra con un cierto rigor científico. En el mejor de los casos las dos se rectifican mutuamente, en la relación se mejoran una a la otra.

La Teología doméstica (popular), es más cercana a la re lectura de sentido que hace cada persona y comunidad, en su vida cotidiana.

La pregunta acerca del sentido está asociada históricamente al dolor y la muerte, probablemente porque jaquean el camino de la persona, pero también la fiesta, los proyectos en su desarrollo y la infinidad de circunstancias cotidianas se amigan con esas preguntas de sentido y la teología.

Con respecto a la teología que requiere más estudio y rigor, lo que intentaremos hacer es, entre muchas cosas, revisar su perfil básico, señalar los temas y materias de estudio, en un esfuerzo por jerarquizar lo importante y lo accesorio. Podríamos llamar a esto último construir un mapa y coordenadas para transitar terrenos tan grandes.

A grandes rasgos y con ánimo de no extender el presente artículo, esto es lo que venimos haciendo junto a Erik Koleszar y con un gran apoyo de Virginia en OBSUR y más gente que se arrimó a darnos una mano en esta tarea.

Por su puesto que si alguien quiere más información puede comunicarse o anotarse para el próximo año. Esta actividad no tiene costo, y es así para que no exista ese obstáculo. Realizamos este trabajo por reconocer en él una cantidad de cosas importantes. Lo hacemos con mucho cariño, también por tratarse de un lugar como OBSUR.

## VATICANO II – 2ª SESIÓN – 50 AÑOS (III)

*Pablo Dabezies*

Me habían quedado en el teclado de la computadora (antes se decía “en el tintero”) algunas cosas para terminar de dar una idea más o menos completa de la segunda sesión conciliar (setiembre-diciembre de 1963).

**Vuelve la colegialidad... y aparece la Curia**

El miércoles 30 de octubre se realizó el voto sobre las “5 preguntas”. Al final de ese mismo día, y el jueves 31 hubo todavía casi veinte intervenciones, la mayoría para criticar todo el proceso y seguir cuestionando la teología aceptada por ese voto masivo. El mismo 30, al entrar en la basílica, murió de manera fulminante el arzobispo de Panamá, Mons. Beckmann, de origen holandés y con 80 años. Comenta el P. R. Laurentin, uno de los mejores cronistas del Vaticano II: “Un voto menos, pero una especie de símbolo. Luego de la votación que marcaba una etapa decisiva y antes de entrar en receso por unos días, la muerte de ese anciano obispo, cargado de trabajos eclesiales, abría la perspectiva de la esperanza, mucho más allá de los trabajos conciliares por venir”.

Efectivamente, del 31 de octubre al 4 de noviembre hubo un paréntesis debido a la fiesta de Todos los Santos. Los trabajos se reanudaron pues el 5 con la presentación y estudio de un nuevo esquema de muy íntima conexión con el anterior: sobre los obispos y el gobierno de las diócesis. El texto estaba estructurado en 5 puntos y dos apéndices: relaciones entre los obispos y la Curia; coadjutores y auxiliares; asambleas y conferencias episcopales nacionales; reorganización de diócesis y provincias eclesiásticas; las parroquias (este punto fue pasado a la comisión de derecho canónico). Los apéndices tenían que ver con aspectos de las potestades ordinarias de los obispos y sus relaciones con los organismos de la Curia.

El esquema ya partía superado por la evolución general, y sobre todo por las nuevas afirmaciones sobre el valor del episcopado del propio Concilio y del mismo Pablo VI en su discurso inaugural. La mayoría pidió una reforma radical del esquema o su retiro liso y llano, sobre todo por dos grandes razones. La primera, que seguía con la superada doctrina de que los poderes del obispo son “concedidos” por el papa y no de derecho divino por su ordenación. La segunda sobre la participación de los obispos, en cuanto colegio, en el gobierno universal de la Iglesia (el esquema preveía solo alguna colaboración con los organismos de la Curia).

En este sentido fue escuchada con mucha atención y muy valorada, la intervención del patriarca Maximos IV, que hablando en francés (argumentó que la lengua de su Iglesia no era el latín), presentó la experiencia de las Iglesias orientales, tanto unidas a Roma o no. En ellas existe lo que llaman “Synodos Endimusa”, o sea una especie de sínodo permanente junto al papa para ayudarlo en el gobierno de la Iglesia, y constituido por obispos que representen a todo el colegio episcopal. Y sin pertenecer a la estructura de la Curia romana, que como su nombre lo indica es un órgano de la Iglesia de Roma, y que debería estar al servicio de esa instancia de gobierno colegial. Cincuenta años después el papa Francisco parece estar poniendo en práctica las propuestas del patriarca Maximos, compartidas por muchos padres conciliares pero jamás llevadas a concreción real.

El 7 y 8 de noviembre, el debate se centró sobre la Curia y vio un enfrentamiento duro entre dos cardenales protagonistas, en sentidos contrarios, del Concilio. Por un lado, el arzobispo de Colonia, cardenal Frings (cuyo experto era el joven P. Ratzinger), que centró sus críticas a la Curia en un aspecto casi tabú: los procedimientos y métodos del Santo Oficio, pidiendo una profunda reforma que respetara los derechos y dignidad de los investigados. Le contestó poco después el propio secretario de esa llamada “suprema congregación” por el poder que había ido adquiriendo en la Curia, el car-

denal Ottaviani. Visiblemente emocionado, en medio de algunos sollozos, hizo una encendida defensa de su dicasterio, considerando que quien lo atacaba ofendía al mismo papa. La dureza y tono emocional del enfrentamiento cortó de hecho la discusión y reflexión sobre el asunto, salvo contadas intervenciones que no hicieron más que manifestar un extendido deseo de reforma de la Curia a la luz de la nueva teología del episcopado y su relación con el primado papal en el seno del colegio episcopal.

De hecho, la intervención que puso fin a este debate casi muerto al nacer, fue del cardenal Lercaro, que mostró su acuerdo con las propuestas de Maximós, y las fundamentó aún más según tradiciones del mismo Occidente, pero al mismo tiempo no juzgaba oportuno incluir esas iniciativas en el esquema. Propuso en cambio que con el acuerdo del papa, se creara una comisión para estudiar más la cuestión en estrecha relación con Pablo VI. Cincuenta años después...

Luego los Padres trataron sobre el sentido o menos de los obispos auxiliares y sobre todo la atribución artificial de diócesis antiguas desaparecidas, en lugar de llamarlos de modo más sencillo y veraz



obispo auxiliar de Montevideo, de Calcuta, etc. También, y muy ligado a la doctrina de la colegialidad se discutió sobre las conferencias episcopales, no sin que algunos volvieran a objetar la pertinencia del debate de fondo que se había clausurado con las 5 preguntas. La edad límite para los obispos, la reorganización de las diócesis, algunas ridículamente pequeñas y otras desmesuradas fueron algunas de las otras cuestiones discutidas. Pero en ningún momento se enfrentó el tema del modo de elección de los obispos...

### Por fin, el ecumenismo

El lunes 18 de noviembre se pudo por fin iniciar el tratamiento de la temática del ecumenismo, una de las tres propuestas como centrales por el papa Juan desde 1959: reforma interior de la Iglesia, ecumenismo y apertura al mundo. El primer intento de discusión se había realizado un año antes, pero sin fruto, a causa de una preparación defectuosa.

El texto, que era el resultado del trabajo conjunto de la Comisión Oriental y el Secretariado para la Unidad, tal como se decidió en la primera sesión, fue bien recibido. Pero el hecho de que en él se hubieran introducido sendos capítulos sobre las relaciones con los no cristianos, en especial los judíos (el 4º), y acerca de la libertad religiosa (el 5º), hizo que la atención se centrara de inmediato en ellos y comenzaran las reservas. Lo que llevó a los moderadores a suspender la discusión al día siguiente, para que pudiera hacerse la presentación en detalle de esos dos capítulos.

Luego todo procedió más pacíficamente. En lo referente a las relaciones con las demás Iglesias cristianas se pudo constatar todo el camino que se había hecho en el seno del episcopado mundial en poco tiempo, salvando escasas y duras resistencias.

El capítulo dedicado al pueblo de Israel recibió sobre todo reparos de parte de los obispos del Medio Oriente, que temían las posibles repercusiones sobre sus Iglesias a causa de los persistentes problemas políticos entre palestinos, árabes e israelitas. Finalmente se agregó al texto una aclaración en ese sentido.

Más ardua fue la discusión acerca de la libertad religiosa. El texto cambiaba una visión católica muy arraigada en los últimos siglos (cuya expresión mayor era el *Syllabus* de Pío IX), adoptando otro acer-

camiento al tema: no ya el clásico de los derechos de la verdad, sino el de los derechos de la persona humana tal cual lo había planteado Juan XXIII en su *Pacem in Terris*. Pero algunos veían en ello una excesiva concesión a los derechos de la conciencia, aun equivocada (cincuenta años después...). Sin embargo, la objeción principal se refería a la introducción de estos capítulos 4º y 5º en el documento sobre el ecumenismo. Eso fue lo que impidió que se votara el texto con las correcciones propuestas. Aun así, el 21 de noviembre, terminada la discusión general, se pasó al ya habitual voto indicativo de aceptación general o no. Para facilitarlos, los moderadores, hicieron votar solo los tres primeros capítulos, que obtuvieron un 96% de aprobación. Como sabemos, las temáticas de la relación con las religiones no cristianas, en especial el judaísmo, y la de la libertad religiosa, constituyeron luego documentos separados, y corrieron todavía vicisitudes complejas, sobre todo el segundo.

### **El paso en falso de los medios de comunicación y el final**

El último texto tratado en esta segunda sesión fue el de las comunicaciones sociales. Presentado en la primera sesión, fue rechazado casi sin discusión por muy deficiente. Su versión corregida para 1963 no era mucho mejor, pero a pesar de las críticas fue puesto a votación y aprobado en general por un 95% de los obispos. Muchos se preguntaban qué hacer, ya que opinaban que con esa declaración el concilio iba a pasar vergüenza. Pero todos los intentos fracasaron, aun el de volver a rechazar el texto en la votación definitiva. Hay acuerdo general de que se trata del peor de los documentos del Vaticano II. De hecho hubo que elaborar una instrucción pastoral posterior ("*Communio et progressio*", mayo de 1971), "preparada por mandato especial del Concilio Vaticano II", según reza su título. Este quedó como texto de referencia casi ocultando el conciliar (para quien quiera conocerlo, puede verse en [http://www.cea.org.ar/07-prensa/communio\\_et\\_progressio\\_01.htm](http://www.cea.org.ar/07-prensa/communio_et_progressio_01.htm)).

Este final poco feliz se explica en buena medida por el cansancio acumulado, los impasses vividos y la lasitud que ganó a muchos por las carencias en la conducción y el deber atender a varias cuestiones al mismo tiempo.

Hubo además al final una serie de iniciativas y medidas que volvieron medio caótica la última semana: nuevas objeciones sobre la colegialidad y solicitud de determinar con exactitud el alcance de los votos a las 5 preguntas; las elecciones complementarias de miembros para las comisiones conciliares (Viola fue elegido para la de los obispos); la persistencia de resquemores y búsqueda de acuerdos fallidas sobre el capítulo de la Virgen María; la iniciativa de un mensaje a los presbíteros, que habían sido medio olvidados en la reflexión, que finalmente no fructificó por apresuramiento; la celebración del 400 aniversario del concilio de Trento (en ella se concedió la palabra a dos laicos, un francés, Jean Guittou y un italiano, Vittorino Veronese); un *Motu proprio* de Pablo VI suprimiendo las limitaciones existentes para el ministerio episcopal y que le pertenecen por derecho divino.

Se llegó así a la sesión de clausura, el 4 de diciembre en que hay que señalar sobre todo dos cosas: el voto definitivo y masivo de la constitución sobre la liturgia ("*Sacrosanctum concilium*") y también del decreto sobre los medios de comunicación ("*Inter mirifica*"). Muy significativo fue que Pablo VI utilizara para su promulgación la fórmula que más involucraba y reconocía el trabajo y la autoridad del concilio unidos a su autoridad. Lo segundo, en el discurso del papa, del anuncio de su viaje, en enero, a Tierra Santa donde se encontraría con el Patriarca ecuménico de Constantinopla, Atenágoras, para mostrar juntos la común voluntad de volver al centro verdadero de la unidad cristiana que es Jesucristo. Un gesto profético que se inscribió en la dinámica conciliar y derribó seculares prejuicios de un plumazo. Con el anuncio de ese viaje, los últimos días que habían resultado bastante frustrantes, se vieron envueltos en el soplo vivificante de aquel espíritu con que nació Vaticano II. La próxima cita quedó para el 14 de setiembre de 1964, comienzo de la tercera sesión.

## EN LAS FUENTES DE LA COMUNICACIÓN

Pablo Dabezies

### ***En el principio era la comunicación***

“En el principio era la Palabra” (Juan 1). Y no ante todo una palabra más importante que otras, o aun la más importante, sino la Palabra que es Dios. Y que además, “estaba junto a Dios” (ibíd.). En un diálogo sin fin, completamente diáfano, transparente, silencioso, más elocuente que todas las palabras, aun las mejor elegidas. Más musical que todas las posibles melodías. En una danza hermosa como ningún otro movimiento. En eterno ahora. Padre, Hijo y Espíritu Santo comunicándose, “hablándose” lo único que saben y pueden decir: amor.

Parece ser que el tema favorito, ¿único? de esa comunión sin límites, desde toda la eternidad, desde antes de la creación del mundo (cf. Ef. 1, 4-5), es decir, en este mismo instante, era siempre tener otros interlocutores, hacerse hijos adoptivos. “Sí, eso es lo que quiso y más le gustó, para que se alabe su gloria” (Ef. 1, 5-6). Y por eso somos nosotros, y la naturaleza entera, y la historia, para alabar su gloria, para comunicarnos mutuamente su gloria, para decírsela a Él. Paradoja extraña pero cierta: Él mismo hizo que nuestra alabanza se volviera necesaria para su gloria, por más que fuera solamente una imagen, algo semejante, pero limitado, a su perfecta elocuencia.

Pero ese tema favorito ¿único? tenía en su propio corazón y desde toda la eternidad, antes de que todo lo que por su Palabra comenzara a ser, que esa propia Palabra, esa comunicación insuperable, se volviera palabra humana, reflejo de la suya pero limitada. Palabra para poder atisbar y articular con sonidos algo de su comunicación inefable, algo de su amor. “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1). Y hemos oído, oímos ahora, su sonido, sus a y sus zetas, sus entonaciones y sus movimientos.

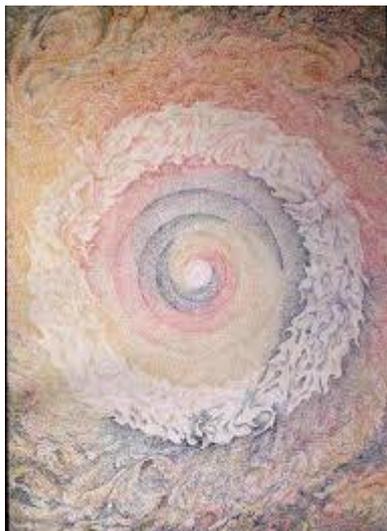
¡Gracias, Trinidad santa, por habernos introducido en tu misterio de comunicación! Por la fe que es apertura a tu don, nuestra vida se vuelve buena noticia, palabra de amor, de verdad, de vida. Sí, como Zacarías, a veces nos quedamos mudos porque nos resulta incomprensible, desmesurado para nuestra pobre esperanza lo que Tú has querido, quieres, comunicarnos. Por el amor, esa obediencia a entrar en tu conversación-amor, nuestra boca logra retomar su balbuceo, nuestra mano su imperfecta caligrafía. Tu comunicación nos salva, y al mismo tiempo nos necesita para alabar tu gloria.

### ***Y la Palabra, la comunicación, se hizo carne.***

Y tuvo palabras como las nuestras. Y empezó a comunicarnos buenas noticias, evangelios. En realidad primero un vagido, ronroneos de satisfacción al tomar la teta, o esa vocal indefinida del llanto. Pero no dejaba de ser la Palabra que desde siempre era Dios y seguía estando junto a Dios. Y por eso los ángeles, que no tienen cuerdas vocales, ni garganta, pero que cantan de una manera que no conocemos, pudieron esta vez cantar de manera comprensible porque son sintonía. Y comunicaron de parte de la Palabra una buena nueva, no-temor, alegría para todo el pueblo (cf. Lucas 2, 10ss). Y también gloria y alabanza. Cuando llegaron los pastores, en su limitado lenguaje, contaron lo que se les había comunicado, sin adornos, como pura verdad, que causó maravilla en su simple sencillez. María optó por hablar de un modo que no fue registrado, pero que de seguro perteneció al estilo del amor, absorbiendo y guardando en el corazón. De José no sabemos. Debe haber sido parecido, en su aceptado-elegido segundo plano. Pero todos se comunicaban, incluso los ángeles, una alegría maravillada, que sonaba como canto pero al mismo tiempo era silencio. Porque toda palabra e intento de descripción o interpretación resultaba demasiado balbuciente ante la Palabra que con su sola presencia decía cosas extraordinarias: miren, adopté su lenguaje, desde ahora podrán de nuevo comuni-

carce en verdad, no ocultarse ni distanciarse con sus palabras, más bien acercarse, ben-decir, alabar, crear una comunión parecida a la que traigo de Dios.

Pasó su vida comunicando su buena noticia con nuestras mismas palabras, pero preñadas de una autoridad que nadie sabía de dónde surgía. No autoridad-poder, sino tal vez simple y ofrecida veracidad. Y más decisivo aun, hablaban sus manos, hablaba su mirada, su cuerpo que se acercaba, su comprensión, su compasión, su transmitir perdón, dignidad, vida, paz. De ese modo dejaba entrever cómo es esa comunicación eterna de la que Él participaba aunque no lo pareciera, o en todo caso no fuera evidente.



Transmitió un secreto de esa comunicación: su poder, su elocuencia, veracidad y transparencia crecen en la misma medida en que se hace pobre, balbuciente, descarnada, hasta aceptar ser silenciada y tener que hablar de otra manera porque todo está consumado. Y pasar por un silencio como nunca hubo otro para poder ser ¿más que antes? Palabra de Vida (cf. Filipenses 2).

¡Gracias Jesús, Palabra eterna del Padre, por haberte hecho palabra humana, por haber asumido nuestro mismo y propio lenguaje! Gracias por haber aceptado nuestra imperfecta comunicación. Gracias por tu sufrimiento e impotencia al asumir también no ser comprendido, ser tergiversado, no ser escuchado. Gracias por no guardarte nada (“les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre”, Juan 15,15). Gracias por darnos tu Espíritu que nos recuerda y explica sin cesar los sonidos olvidados o todavía no comprendidos de todo lo que nos comunicas (cf. Juan 16, 12ss). Gracias por haber llenado nuestro propio lenguaje de la capacidad de transmitir

tu mensaje tan claro pero nunca del todo aceptado y hecho vida. Gracias, Palabra del Padre por tus palabras de todo tipo. De otro modo, hubiéramos permanecido en sonidos incoherentes: “Él unió entonces al hombre con Dios y obró una comunión de Dios y del hombre; porque nosotros no hubiéramos podido de ninguna otra manera recibir una participación en la incorruptibilidad [la sustituyo, con permiso supuesto del autor, por comunicación] si él no hubiera venido a nuestra casa. Porque si la comunicación hubiera permanecido invisible y escondida, no nos hubiera servido de nada” (Ireneo de Lión, s. II). ¡Qué sorprendente! Dios, en toda su grandeza, en toda la riqueza de su comunión-comunicación, ¡no nos hubiera servido de nada: Dios inútil! Pero tú, Palabra, te hiciste nuestras palabras, “para que en todos los sentidos, nosotros recibiéramos una participación en esa comunicación” (Ídem).

### ***Vayan y comuniquen a todos los pueblos***

Palabra de vida, desde el primer ajó, Palabra de Vida, de más vida, en abundancia (cf. Juan 10, 10), surgida del seno del silencio mortal. Palabra más universal, para todos los pueblos, uno solo por la comunicación que viene de Dios. Pero muchos todavía, enfrentados a veces, incomunicados otras, enemigos muchas. Necesitados de aprender con paciencia los secretos de la Palabra, sus palabras, sus gestos, su vida para ser comunicación de buena noticia, de paz, armonía.

Palabra confiada, entregada gratis, sin cuidarse, solo para ser comunicada, compartida, defendida de la mentira: “el Defensor, cuando venga, presentará mi defensa. Y ustedes también hablarán en mi favor, pues han estado conmigo desde el principio” (Juan 15, 16s). Palabra que se identifica y envía: “así como el Padre me envió, yo los envió” (Juan 20, 21). Que solo pide escucha y disponibilidad, pobreza, conciencia de instrumento (“no lleven con ustedes...” cf. Lucas 10). Y lugar para el Otro que

habla, ¿sin palabras o con otro lenguaje?, desde adentro, con soplos, con sueños, con visiones. Que nos comunica en todos y desde todos porque es libre y no hay sonido preestablecido que lo pueda contener. Él también estaba, está, desde el principio con Dios, Dios él mismo, participando de la eterna comunicación-comunión. Así se cierra el círculo porque en realidad es Él quien habla de verdad y la verdad, pero siempre usando nuestras limitadas palabras. Él se ha hecho, se hace, palabra de las Marías, de Pedro, de Pablo, de Teresa, de Juan, de Francisco, de Walter y Gladys... Y así es palabra contemporánea, pertinente, humana.

¡Gracias Espíritu del Padre y de Jesús, abrazo comunicador! ¡Gracias por ser la Palabra en nosotros y por ser quien pronuncia de la única forma adecuada, con el solo sonido justo y la emoción precisa esa total palabra de Jesús, Abba! Gracias por hacer de cada quien comunicador de la insondable conversación fundante, fuente de todas las posibles. Tu abrazo cierra el círculo, injertándonos en la comunicación eterna, en ese puro amor que se ofrece y se da sin parar, sin fisuras. Y al mismo tiempos lo reabres, porque vamos de camino contigo, necesitados de aprender esa antigua comunicación, volviéndonos más diáfanos, más veraces, más simples. Hasta el día del diálogo final: "El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Que el que escucha diga también: Ven... Sí, vengo pronto" (Apocalipsis 22, 17 ss). Después es el "cara a cara", comunicación sin límites. ¡Ah! Si nos permitieras entrever cómo serán esas palabras.

## **EL EVANGELIO DOMINICAL (noviembre de 2013)**

Antonio Pagola

31 Tiempo ordinario (C), 3/11, Lucas 19, 1-10

### **JESÚS AMA A LOS RICOS**

---

El encuentro de Jesús con el rico Zaqueo es un relato conocido. La escena ha sido muy trabajada por Lucas, preocupado tal vez por la dificultad que encontraban algunas familias ricas para integrarse en las primeras comunidades cristianas.

Zaqueo es un rico bien conocido en Jericó. «Pequeño de estatura», pero poderoso «jefe de los recaudadores» que controlan el paso de mercancías en una importante encrucijada de caminos. No es un hombre querido. La gente lo considera un «pecador», excluido del pueblo creyente. Vive explotando a los demás. «No es hijo de Abraham».

Sin embargo, este hombre quiere ver «quién es Jesús». Ha oído hablar de él, pero no lo conoce. No le importa hacer el ridículo actuando de manera poco acorde con su dignidad: como un chiquillo más, «corre» para tomar la delantera a todos y «se sube a un sicómoro». Solo busca «ver» a Jesús. Probablemente, ni él mismo sabe que está buscando paz, verdad, un sentido diferente para su vida.

Al llegar Jesús a aquel punto, «levanta los ojos» y ve a Zaqueo. El relato sugiere un intercambio de miradas entre el profeta defensor de los pobres y aquel rico explotador. Jesús lo llama por su nombre: «Zaqueo, baja en seguida». No hay que perder más tiempo. «Hoy mismo tengo que alojarme en tu casa y estar contigo». Jesús quiere entrar en el mundo de este rico.

Zaqueo le abre la puerta de su casa con alegría. Le deja entrar en su mundo de dinero y poder mientras en Jericó todos critican a Jesús por haber entrado «en casa de un pecador».

Al contacto con Jesús, Zaqueo cambia. Empieza a pensar en los «pobres»: compartirá con ellos sus bienes. Se acuerda de los que son víctimas de sus negocios: les devolverá con creces lo que les ha robado. Deja que Jesús introduzca en su vida verdad, justicia y compasión. Zaqueo se siente otro. Con Jesús todo es posible.

Jesús se alegra porque la «salvación» ha llegado también a esta casa poderosa y rica. A esto ha venido él: «a buscar y salvar lo que estaba perdido». Jesús es sincero: la vida de quienes son esclavos del dinero son vidas perdidas, vidas sin verdad, sin justicia y sin compasión hacia los que sufren. Pero Jesús ama a los ricos. No quiere que ninguno de ellos eche a perder su vida. Todo rico que le deje entrar en su mundo, experimentará su fuerza salvadora.

32 Tiempo ordinario (C), 10/11, Lucas 20, 27-38

### **¿ES RIDÍCULA LA ESPERANZA?**

---

Los saduceos no gozaban de popularidad entre las gentes de las aldeas. Eran un sector compuesto de familias ricas pertenecientes a la elite de Jerusalén, de tendencia conservadora, tanto en su manera de vivir la religión como en su política de buscar un entendimiento con el poder de Roma. No sabemos mucho más.

Lo que podemos decir es que «negaban la resurrección». La consideraban una «novedad» propia de gente ingenua. No les preocupaba la vida más allá de la muerte. A ellos les iba bien en esta vida. ¿Para qué preocuparse de más?

Un día se acercan a Jesús para ridiculizar la fe en la resurrección. La presentan en caso absolutamente irreal, fruto de su «fantasía machista». Le hablan de siete hermanos que se han ido casando sucesivamente con la misma mujer, para asegurar la continuidad del nombre, el honor y la herencia a la rama masculina de aquellas poderosas familias saduceas de Jerusalén. Es de lo único que entienden.

Jesús critica su visión de la resurrección: lo ridículo es pensar que la vida definitiva junto a Dios vaya a consistir en reproducir y prolongar la situación de esta vida y, en concreto, de esas estructuras patriarcales de las que se benefician los varones ricos.

La fe de Jesús en la otra vida no consiste en algo tan ridículo e injusto: «El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, no es un Dios de muertos sino de vivos». Jesús no puede ni imaginarse que a Dios se le vayan muriendo sus criaturas; Dios no vive por toda la eternidad rodeado de muertos. Tampoco puede imaginar que la vida junto a Dios consista en perpetuar las desigualdades, injusticias y abusos de este mundo.

Cuando se vive de manera frívola y satisfecha, disfrutando del propio bienestar y olvidando a quienes no saben lo que es vivir, es fácil pensar sólo en esta vida. Puede parecer hasta ridículo alimentar otra esperanza.

Cuando se comparte un poco el sufrimiento de las mayorías pobres, las cosas cambian: ¿qué decir de los que mueren sin haber conocido el pan, la salud ni el amor?, ¿qué decir de tantas vidas malogradas o sacrificadas injustamente? ¿Es ridículo alimentar la esperanza en Dios?

33 Tiempo ordinario (C), 17/11, Lucas 21, 5-19

#### **DAR POR TERMINADO**

---

Es la última visita de Jesús a Jerusalén. Algunos de los que lo acompañan se admiran al contemplar «la belleza del templo». Jesús, por el contrario, siente algo muy diferente. Sus ojos de profeta ven el templo de manera más profunda: en aquel lugar grandioso no se está acogiendo el reino de Dios. Por eso, Jesús lo da por acabado: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido».

De pronto, sus palabras han roto la insensibilidad y el autoengaño que se vive en el entorno del templo. Aquel edificio espléndido está alimentando una ilusión falsa de eternidad. Aquella manera de vivir la religión sin acoger la justicia de Dios ni escuchar el clamor de los que sufren es engañosa y perecedera: «todo aquello será destruido».

Las palabras de Jesús no nacen de la ira. Menos aún, del desprecio o el resentimiento. El mismo Lucas nos dice un poco antes que, al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, Jesús «se echó a llorar». Su llanto es profético. Los poderosos no lloran. El profeta de la compasión sí.

Jesús llora ante Jerusalén porque ama la ciudad más que nadie. Lloro por una «religión vieja» que no se abre al reino de Dios. Sus lágrimas expresan su solidaridad con el sufrimiento de su pueblo, y, al mismo tiempo, su crítica radical a aquel sistema religioso que obstaculiza la visita de Dios: Jerusalén (¡la ciudad de la paz!) «no conoce lo que conduce a la paz» porque «está oculto a sus ojos».

La actuación de Jesús arroja no poca luz sobre la situación actual. A veces, en tiempos de crisis, como los nuestros, la única manera de abrir caminos a la novedad creadora del reino de Dios es dar por terminado aquello que alimenta una religión caduca, pero no genera la vida que Dios quiere introducir en el mundo.

Dar por terminado algo vivido de manera sacra durante siglos no es fácil. No se hace condenando a quienes lo quieren conservar como eterno y absoluto. Se hace «llorando» pues los cambios exigidos

por la conversión al reino de Dios hacen sufrir a muchos. Los profetas denuncian el pecado de la Iglesia llorando.

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo (C), 24/11, Lucas 23, 35-43

### **BURLARSE O INVOCAR**

---

Lucas describe con acentos trágicos la agonía de Jesús en medio de las burlas y bromas de quienes lo rodean. Nadie parece valorar su gesto. Nadie ha captado su amor a los últimos. Nadie ha visto en su rostro la mirada compasiva de Dios al ser humano.

Desde una cierta distancia, las «autoridades» religiosas y el «pueblo» se burlan de Jesús haciendo «muecas»: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo si es el Mesías». Los soldados de Pilato, al verlo sediento, le ofrecen un vino avinagrado muy popular entre ellos, mientras se ríen de él: «Si tú eres rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Lo mismo le dice uno de los delincuentes, crucificado junto a él: «¿No eres el Mesías? Pues sálvate a ti mismo».

Hasta tres veces repite Lucas la burla: «Sálvate a ti mismo». ¿Qué «Mesías» puede ser éste si no tiene poder para salvarse a sí mismo? ¿Qué clase de «Rey» puede ser? ¿Cómo va a salvar a su pueblo de la opresión de Roma si no puede escapar de los cuatro soldados que vigilan su agonía? ¿Cómo va a estar Dios de su parte si no interviene para liberarlo?

De pronto, en medio de tanta burla, una invocación: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Es el otro delincuente que reconoce la inocencia de Jesús, confiesa su culpa y lleno de confianza en el perdón de Dios, sólo pide a Jesús que se acuerde él. Jesús le responde de inmediato: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». Ahora están los dos agonizando, unidos en el desamparo y la impotencia. Pero hoy mismo estarán los dos juntos disfrutando de la vida del Padre.

¿Qué sería de nosotros si el Enviado de Dios buscara su propia salvación escapando de esa cruz que lo une para siempre a todos los crucificados de la historia? ¿Cómo podríamos creer en un Dios que nos dejara hundidos en nuestro pecado y nuestra impotencia ante la muerte?

Hay quienes también hoy se burlan del Crucificado. No saben lo que hacen. No lo harían con Che Guevara ni con Martin Luther King. Se están burlando del hombre más humano que ha dado la historia. ¿Cuál es la postura más digna ante ese Crucificado, revelación suprema de la cercanía de Dios al sufrimiento del mundo, burlarse de él o invocarlo?

1 Adviento (A), 1/12, Mateo 24, 37 – 44

### **DESPERTAR**

---

Un día la historia apasionante de los hombres terminará, como termina inevitablemente la vida de cada uno de nosotros. Los evangelios ponen en boca de Jesús un discurso sobre este final, y siempre destacan una exhortación: «vigilad», «estad alerta», «ivid despiertos». Las primeras generaciones cristianas dieron mucha importancia a esta vigilancia. El fin del mundo no llegaba tan pronto como algunos pensaban. Sentían el riesgo de irse olvidando poco a poco de Jesús y no querían que los encontrara un día «dormidos».

Han pasado muchos siglos desde entonces. ¿Cómo vivimos los cristianos de hoy?, ¿seguimos despiertos o nos hemos ido durmiendo poco a poco? ¿Vivimos atraídos por Jesús o distraídos por toda clase de cuestiones secundarias? ¿Le seguimos a él o hemos aprendido a vivir al estilo de todos?

Vigilar es antes que nada despertar de la inconsciencia. Vivimos el sueño de ser cristianos cuando, en realidad, no pocas veces nuestros intereses, actitudes y estilo de vivir no son los de Jesús. Este sueño

nos protege de buscar nuestra conversión personal y la de la Iglesia. Sin «despertar», seguiremos engañándonos a nosotros mismos.

Vigilar es vivir atentos a la realidad. Escuchar los gemidos de los que sufren. Sentir el amor de Dios a la vida. Vivir más atentos a su venida a nuestra vida, a nuestra sociedad y a la tierra. Sin esta sensibilidad, no es posible caminar tras los pasos de Jesús.

Vivimos inmunizados a las llamadas del evangelio. Tenemos corazón, pero se nos ha endurecido. Tenemos los ojos abiertos, pero no escuchamos lo que Jesús escuchaba. Tenemos los ojos abiertos, pero ya no vemos la vida como la veía él, no miramos a las personas como él las miraba. Puede ocurrir entonces lo que Jesús quería evitar entre sus seguidores: verlos como «ciegos conduciendo a otros ciegos».

Si no despertamos, a todos nos puede ocurrir lo de aquellos de la parábola que todavía, al final de los tiempos, preguntaban: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o extranjero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?»

2 Adviento (A)-Inmaculada Concepción, 8/12, Lucas 1, 26-38

### **LA ALEGRÍA POSIBLE**

---

La primera palabra de parte de Dios a los hombres, cuando el Salvador se acerca al mundo, es una invitación a la alegría. Es lo que escucha María: Alégrate.

J. Moltmann, el gran teólogo de la esperanza, lo ha expresado así: «La palabra última y primera de la gran liberación que viene de Dios no es odio, sino alegría; no condena, sino absolución. Cristo nace de la alegría de Dios y muere y resucita para traer su alegría a este mundo contradictorio y absurdo».

Sin embargo, la alegría no es fácil. A nadie se le puede obligar a que esté alegre ni se le puede imponer la alegría por la fuerza. La verdadera alegría debe nacer y crecer en lo más profundo de nosotros mismos.

De lo contrario; será risa exterior, carcajada vacía, euforia creada quizás en una «sala de fiestas», pero la alegría se quedará fuera, a la puerta de nuestro corazón.

La alegría es un don hermoso, pero también muy vulnerable. Un don que hay que saber cultivar con humildad y generosidad en el fondo del alma. H. Hesse explica los rostros atormentados, nerviosos y tristes de tantos hombres, de esta manera tan simple: «Es porque la felicidad sólo puede sentirla el alma, no la razón, ni el vientre, ni la cabeza, ni la bolsa».

Pero hay algo más. ¿Cómo se puede ser feliz cuando hay tantos sufrimientos sobre la tierra? ¿Cómo se puede reír, cuando aún no están secas todas las lágrimas, sino que brotan diariamente otras nuevas? ¿Cómo gozar cuando dos terceras partes de la humanidad se encuentran hundidas en el hambre, la miseria o la guerra?

La alegría de María es el gozo de una mujer creyente que se alegra en Dios salvador, el que levanta a los humillados y dispersa a los soberbios, el que colma de bienes a los hambrientos y despide a los ricos vacíos.

La alegría verdadera sólo es posible en el corazón del hombre que anhela y busca justicia; libertad y fraternidad entre los hombres.

María se alegra en Dios, porque viene a consumir la esperanza de los abandonados. Sólo se puede ser alegre en comunión con los que sufren y en solidaridad con los que lloran. Sólo tiene derecho a la alegría quien lucha por hacerla posible entre los humillados. Sólo puede ser feliz quien se esfuerza por hacer felices a otros.

Sólo puede celebrar la Navidad quien busca sinceramente el nacimiento de un hombre nuevo entre nosotros.

2 Adviento (A), 8/12, Mateo 3, 1 – 12

### **CONVERSIÓN SOSTENIDA**

---

Entre el otoño del año 27 y la primavera del 28 aparece en el horizonte religioso de Palestina un profeta original e independiente que provoca un fuerte impacto en el pueblo. Su nombre es Juan. Las primeras generaciones lo vieron siempre como el hombre que preparó el camino a Jesús.

Hay algo nuevo y sorprendente en este profeta. No predica en Jerusalén como Isaías y otros profetas: vive apartado de la elite del templo. Tampoco es un profeta de la corte: se mueve lejos del palacio de Antipas. De él se dice que es «una voz que grita en el desierto», un lugar que no puede ser fácilmente controlado por ningún poder.

No llegan hasta el desierto los decretos de Roma ni las órdenes de Antipas. No se escucha allí el bullicio del templo. Tampoco se oyen las discusiones de los maestros de la ley. En cambio, se puede escuchar a Dios en el silencio y la soledad. Es el mejor lugar para iniciar la conversión a Dios preparando el camino a Jesús.

Éste es precisamente el mensaje de Juan: «Convertíos»: «Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos». Este «camino del Señor» no son las calzadas romanas por donde se mueven las legiones de Tiberio. Estos «senderos» no son los caminos que llevan al templo. Hay que abrir caminos nuevos al Dios que llega con Jesús.

Esto es lo primero que necesitamos también hoy: convertirnos a Dios, volver a Jesús, abrirle caminos en el mundo y en la Iglesia. No se trata de un «aggiornamento» ni de una adaptación al momento actual. Es mucho más. Es poner a la Iglesia entera en estado de conversión.

Probablemente se necesitará mucho tiempo para poner la compasión en el centro del cristianismo. No será fácil pasar de una «religión de autoridad» a una «religión de llamada». Pasarán años hasta que en las comunidades cristianas aprendamos a vivir para el reino de Dios y su justicia. Se necesitarán cambios profundos para poner a los pobres en el centro de nuestra religión.

A Jesús sólo se le puede seguir en estado de conversión. Necesitamos alimentar una «conversión sostenida». Una actitud de conversión que hemos de transmitir a las siguientes generaciones. Sólo una Iglesia así es digna de Jesús.

## ¿ESPIRITUALIDAD URUGUAYA? Una mirada desde la teología posconciliar

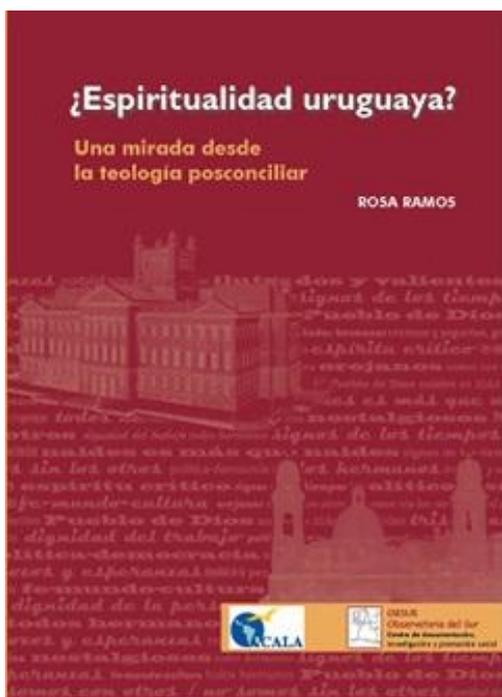
*El próximo martes 26 de noviembre en el espacio cultura La Spezia, a las 19.30 hs., Armando Raffo, sj, y Mary Larrosa presentarán este libro de Rosa Ramos. Rosa es una de las colaboradoras estables de Carta Obsur. Ahora la entrevistamos para que nos adelante algunos destellos de esta mirada sobre la espiritualidad uruguaya.*

*Contanos el origen de este libro.*

Tiene un origen cercano y uno más remoto, como digo en los agradecimientos. El cercano fue la oportunidad de investigar en un tema de mi interés con la ayuda de una beca de la Fundación Intercambio Cultural Alemán Latinoamericano (ICALA). En esto he trabajado casi dos años, con la tutoría de Armando Raffo, sj, y la colaboración de mucha gente con la que dialogué, que respondió fichas, que me proporcionó datos, sugerencias, cuestionamientos, libros, etc. Pero hay un origen remoto y es mi atracción por el tema y una vieja tesis que fui acrisolando a partir de tantos y tantas que me enseñaron a mirar a mi gente, a contemplarla y valorarla.

*¿Cuál es esa tesis?*

Que los uruguayos tenemos y vivimos una espiritualidad con ciertas peculiaridades. Algunos se extrañan que hable de la espiritualidad uruguaya, pues con frecuencia ligamos espiritualidad a religión o religiosidad. Pero esto no es así, todas las personas y pueblos tienen una espiritualidad. Nosotros la tenemos y es hija de nuestra historia. Además manejo la categoría de "fe antropológica" de Juan Luis Segundo como esa fe previa a la religiosa y desde la que todas las personas jugamos nuestra libertad y tejemos nuestra estructura vital y de valores.



*¿Cómo ves y describís nuestra espiritualidad uruguaya?*

En base a los diálogos y las observaciones afirmo tres ejes en torno a los cuales planteo ciertos rasgos, los ejes son una racionalidad muy desarrollada, desde la que pensamos en forma crítica, autónoma, etc; el hacer de la relacionalidad, de los vínculos, de la amistad, un paradigma desde el cual somos y nos movemos; y una apertura a la trascendencia que podríamos llamar laica y cotidiana. También veo algunas debilidades de la espiritualidad uruguaya y las planteo, como la cultura de la queja, la dificultad para los cambios, la nostalgia...

*¿Estos ejes los vinculás a nuestra historia uruguaya?*

Sin duda tienen sus raíces históricas, por eso hay un capítulo que dedico a una lectura teológica de la historia de tres movimientos que creo están en la base de nuestra identidad: la gesta artiguista, la reforma escolar vareliana y el batllismo. Por supuesto hay otros momentos históri-

cos muy importantes, la dictadura resquebrajó y pone en tela de juicio nuestra identidad, pero precisamente desde ella nos movimos y luchamos para volver a la democracia, pues política y democracia son entrañables a nuestra espiritualidad.

*El subtítulo de tu libro habla de una mirada teológica, ¿es un libro de espiritualidad, o es un libro de teología?*

Yo lo presento como un ensayo teológico. Es un trabajo sobre la espiritualidad uruguaya y sus peculiaridades como te decía, pero se trata de una mirada o un encare teológico de la misma. Hay un capítulo, el tercero en el que expongo el marco teórico, allí muestro los lentes desde los que miro. Ya te mencioné uno: Juan Luis Segundo, pero desarrollo otras claves hermenéuticas: la teología latinoamericana, y obviamente del Concilio Vaticano II del que somos herederos desde una recepción creativa. Subrayo elementos del Concilio y de la Gaudium et Spes más específicamente. Pues hay una segunda tesis que trabajo y es que la espiritualidad uruguaya constituyó el humus cálido que en este país permitió una singular acogida al Concilio, precisamente porque cuadraba con nuestra idiosincrasia.

*Explicanos un poco más esa tesis.*

Creo que Uruguay estaba preparado para recibir el Concilio, quizá de un modo mayor que otros países. Si bien antes y ahora coexisten diversas espiritualidades entre los cristianos, hay “una” que es resultado de esa fecunda síntesis entre la uruguayidad y el Concilio. Así el Concilio plantea la Iglesia como Pueblo de Dios, esa gran revolución de la eclesiología conciliar, para nosotros fue muy bienvenida porque resonaba en nuestro tan caro “ser con los otros”, en esa horizontalidad expresada en el “aquí naides es más que naides”. Para nuestro país y para nuestra gente las jerarquías no son bien vistas, y en cambio lo compartido y comunitario sí tiene eco. Otro ejemplo, la Gaudium et Spes valora la dignidad de la persona humana, plantea positivamente el mundo y el compromiso en el mismo del cristiano, eso fue acogido en tanto que para los uruguayos eran ya valores de nuestra cultura. El Concilio ilumina y alienta, confirma y ayuda a superar esquizofrenias.

*¿Cómo está estructurado el libro? Hablaste de algunos tópicos, pero hay más, recuerdo algo que en otra oportunidad hablamos, ¿tu libro no trata sobre algunos “testigos referenciales”?*

En cuanto a la estructura, tiene seis capítulos, además de introducción y conclusiones, y dos anexos. En el cap. I trato la identidad uruguaya y sus construcciones, en el II realizo una mirada a la espiritualidad uruguaya compartida, en el III está el marco teológico al que me referí antes. En el IV opto e intento hacer una teología de la historia de esos tres mojones que te mencioné ya –previa planteo de cómo entiendo la acción de Dios en la historia, los criterios para discernirla, etc.. En el V vuelvo la mirada a los cristianos, a cómo vivimos la fe en este país, la pluralidad de estilos, y abordo esa peculiar espiritualidad tan en consonancia con el ser uruguayo, una espiritualidad vivida en la cotidianidad y el compromiso. En el VI es donde ilustro esa espiritualidad a través de los testigos referenciales, y allí me remito a aquellos que el pueblo reconoce de modo especial, fue muy interesante recoger más de 100 nombres, pero entre ellos algunos eran “aclamados”, como el P. Cacho, Patricio Rodé y Carlos Parteli. Luego siguen otros que también señalo. Precisamente cuando trabajaba este tema, sentí la necesidad de desinvisiblear a las mujeres y su espiritualidad. Eso me llevaba como tantas veces a extender más y más el trabajo, acepté recortar otros puntos, pero este quise al menos que apareciera como la punta de un iceberg, quizá a cuenta de futuros trabajos. Quedó allí en dos anexos, uno de los cuales es un tributo, un homenaje a 10 mujeres uruguayas, y lo especial es que le pedí a otras 10 mujeres para que hablaran de ellas y su espiritualidad.

*Vaya, vaya, así que hay sorpresas en el libro... y llegás a plasmar esa mirada de la espiritualidad en personas concretas...*

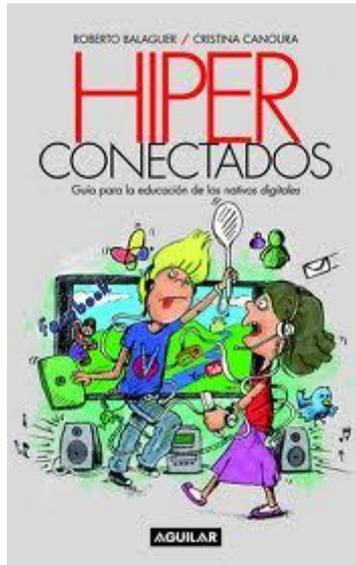
Sí, el libro termina con historias y rostros que nos son muy entrañables. Espero sea una oportunidad para que los uruguayos, tan sobrios y a veces parcos en los reconocimientos, nos permitamos enorgullecernos y alegremos al contemplarlos.

*Enhorabuena, Rosa, por lo que nos contaste el libro contiene pluralidad de miradas, abordajes, y hasta de lenguajes, lo que permitirá el acceso a distintos destinatarios, esperemos que así sea, y haga bien a muchos.*

## EDUCAR A NATIVOS DIGITALES

Magdalena Martínez

Que las tecnologías de la información y comunicación han llegado para quedarse, ya lo sabemos. Que tendremos que aprender a lidiar con ellas en distintos ámbitos de nuestras vidas, también. Las nuevas generaciones han nacido en un mundo donde las computadoras, el internet, los celulares y las redes sociales son de uso corriente en las comunicaciones personales. Los padres y educadores de estos *nativos digitales* se encuentran en una encrucijada: educar en un mundo con esta tecnología aprovechando sus beneficios, a la vez que controlar y dar directrices para sus usos.



En **“Hiperconectados: guía para la educación de los nativos digitales”** el psicólogo Roberto Balaguer y la periodista Cristina Canoura nos invitan a acercarnos a las computadoras y tecnologías, no como esas enemigas a las que tenemos que combatir, sino como algo que está en la realidad y que en tanto más conozcamos su funcionamiento y potencialidades, más podremos ayudar a que las nuevas generaciones las usen de manera responsable y cuidadosa.

Por tanto el primer paso es asumir que los adolescentes y jóvenes las usan, acceden a sitios de internet con frecuencia, la mayoría tiene Facebook y/o Tweeter, y a través de estas redes se comunican con otras personas. La socialización en redes forma parte de las nuevas formas de relacionamiento juvenil, aunque no es la única. También este libro se propone tirar abajo mitos y prejuicios que tenemos frente a un mundo que en parte nos resulta desconocido.

El libro alterna datos de la realidad con testimonios, consejos y sugerencias. Cada capítulo comienza con palabras de un adolescente o de una madre o padre, a veces en forma de diálogo. El testimonio es puntapié para la reflexión que sigue, para ver qué es lo que está pasando hoy y cuáles son los temores y preocupaciones de los padres. No faltan las preguntas tales como: ¿cuánto tiempo pueden permanecer mis hijos frente a la computadora?, ¿cómo controlo lo que ven?, ¿a qué edad conviene comprarle un celular?; y otras preguntas similares a las que se trata de dar respuesta aunque, como todo en la educación, no hay recetas.

En recuadros grises van apareciendo distintos consejos útiles para que los padres y educadores tengan herramientas a la hora de poner límites, de establecer controles y de dar sugerencias a sus hijos. A modo de ejemplo: lugar dónde ubicar la computadora, controlar el historial de navegación, alternar el uso de la computadora con otro tipo de actividades. Por supuesto que las sugerencias dependerán de la edad de los niños o adolescentes. También podemos encontrar en este libro sitios en internet recomendados sobre los distintos temas tratados como los videojuegos, el plagio, las redes sociales, entre otros.

Publicado por Aguilar en 2010, “Hiperconectados” es una herramienta más que útil para los tiempos que corren.

## AGENDA LATINOAMERICANA 2014

En estos 23 años de vida de la Agenda Latinoamericana siempre el carisma ha sido provocar transformaciones de conciencia necesarias para que surjan prácticas nuevas, y no solo reformas o parches.

Como no podía ser de otra manera, un año más se nos presenta un tema para reflexionar y cuestionar juntos desde diversos puntos de vista, y ¡vaya qué tema el que nos acompaña en esta oportunidad!



**Libertad** es el centro de la publicación 2014, luego de estos 23 años acompañando las Grandes Causas y buscando ser (como hasta ahora) una caja de herramientas y materiales para la educación popular, el debate y la reflexión.

Siempre escuchamos hablar de Libertad, y nosotros mismos lo hacemos; pero ¿sabemos realmente a qué libertad nos referimos cuando la mencionamos? ¿Qué entendemos por Libertad cuando hablamos de ella? ¿Llevamos realmente a la práctica todo su significado, o queda solamente en discursos y palabras bonitas? ¿Somos realmente libres, o nos encontramos muchas veces presos del consumismo, el miedo, el egoísmo, el poder, el dinero, la angustia, la soledad?

La Agenda nos invita a confrontarnos con estas preguntas, enfrentar cara a cara a la Libertad, como ideal, como camino, como compromiso de esperanza, intentando que reflexionemos sobre ella desde los pobres, desde los pequeños, siempre desde el reverso de la Historia, que es la única manera de hacerla posible para todos.

Encontraremos que a modo de introducción, tomando como punto de partida un fragmento de la canción de Mercedes Sosa, «**Hermano, dame tu mano, vamos juntos a buscar una cosa pequeñita que se llama libertad**», vamos entrando en este mundo tan complejo que llamamos libertad, vista como algo pequeñito pero tan grandioso a la vez, que tiene muchas vertientes, que es un don y una conquista, buscando conocerla y vivirla de una manera integral pero siempre acompañados de los demás, nunca solos.

## UNA VIDA JUNTO A NERUDA

*Patricia Roche*

**“Mi vida junto a Pablo Neruda”** fue escrito por Matilde Urrutia y publicado por Editorial Seix Barral en 1986, en Santiago de Chile

Matilde Urrutia, el gran amor de Pablo Neruda, relata en este libro sus años junto al poeta. Su relato da comienzo el 11 de setiembre del año 1973, día en que sorprende a ambos la noticia del golpe Estado y de la muerte de Allende en su casa de Isla Negra.

El libro relata pormenores de la vida de ambos. Conocemos a través de él otras facetas de la personalidad de Pablo Neruda: su gran sensibilidad, su pasión vital, sentido del humor, entusiasmo y amor por la vida, así como detalles de su vida personal que nos permiten acercarnos a ese ser humano tan especial.



Mercedes va recordando con un lenguaje sensible y elocuente, el deterioro de la salud de Neruda hasta su muerte. Relata la odisea de su velorio para posteriormente ir alternando recuerdos desde la década del 50 hasta otros que son posteriores a la muerte del poeta. Va reconstruyendo el tiempo compartido con Pablo Neruda, desde los comienzos de la relación de ambos, pasando por el periplo del exilio en Europa (Berlín, Bucarest, Roma, Ginebra), consecuencia del enfrentamiento del poeta con el presidente chileno Gabriel González Videla. Se van entrelazando recuerdos de la niñez de ambos, de momentos muy íntimos de su relación de pareja: su “casamiento” a la luz de la luna en Capri, la pérdida de su embarazo, las dificultades para dejar Europa, su pasaje por Atlántida, el difícil retorno a un Chile dónde continuaba la dictadura de Pinochet.